fotos

Semana Santa en Guerra

Un gran reportaje de Semana Santa en 1938.

Año II
Semanario gráfico nacional-sindicalista
Nº 60.
16 ABRIL 1938
30 Cts.

Apuntes de la guerra

Guardia en la noche nevada (por Kemer)

Semana Santa en 1938

El calvario de la guerra

Al R. P. Urrízar, afectuosamente

EN la Semana de Pasión surge la evocación piadosa de los días de dolor del Calvario. Subió Jesús las estaciones de su tribulación y de su muerte mientras el pueblo judío le acribillaba con su odio, con su demencia y con su ferocidad.

Se estremece la Humanidad cristiana al pensar en el dolor del Dios-Hombre crucificado en un madero y cuyo pecho era traspasado a lanzadas.

Durante siglos, los hombres habían meditado en las estampas de la Pasión, sin acertar a comprender cómo fuera posible que la humana ferocidad alcanzara grados tan altos de brutalidad y de barbarie.

Ha sido preciso, veinte siglos más tarde del drama glorioso del Calvario, que una convulsión como la actual de España viniera a dar sensación de odio semejante, de crueldad parecida.

Porque la Semana de Pasión de Cristo que tuvo lugar en Jerusalén, ha venido a revivirse en la propia tierra de España, en semanas y meses de pesadilla, de sangre y de horror.

Judíos también, como los que llevaron a cabo la crucifixión de Jesús, han desatado sobre el solar de nuestra Patria los sentimientos más infrahumanos.

No ha sido crucificado de nuevo el Redentor del mundo. Pero como si buscaran también a Cristo para saciar en él sus miserias, hicieron blanco de los odios más desatados sus imágenes y sus templos.

Suelta la fiera de la revolución, corrió a los templos de la fe, centenarios monumentos del arte y de la piedad, y la tea prendió en sus altares para que el fuego hiciera ennegrecer las piedras milenarias. Las imágenes sagradas en que los tállistas de todos los siglos pusieron la emoción inspirada de su arte, cayeron ante el hacha y la piqueta de la muchedumbre borracha de sangre y de violencias.

Vírgenes morenas ante las cuales rezaron las generaciones españolas; Cristos benditos hacia los que se elevaron los ojos de tantos fieles en impetración piadosa; Niños-Dios cuya figura infantil ponía ternezas en la fe; santas y santos cuya vida fué ejemplo de amor y de humildad, fueron amontonados para formar gigantescas piras en torno a las cuales los iconoclastas de Carlos Marx bailaban danzas epilépticas.

Los fusiles y las pistolas de la bárbara canalla suelta hicieron blanco de las imágenes sagradas. Y si no tuvieron la carne humana del Hijo de Dios en quien saciar sus furias demoníacas, allá fueron al Cerro de los Angeles, epicentro de la religiosidad española, para "fusilar" la imagen sagrada del Corazón de Jesús.

Como el pueblo delicida, ha habido un pueblo y una multitud frenética que han hecho el calvario de la guerra, en una persecución religiosa que ha creado para la Iglesia el martirologio de miles de sacerdotes asesinados después de escarnios feroces, en los que se vivían las escenas del camino de la Amargura.

* * *

En la Semana de Pasión, jamás en época alguna ha podido hallar la estampa sublime del Calvario comprensión tan justa y tan humana.

Hoy sí que el dolor de la celeste María tiene una comprensión exacta. Como los ojos de la Señora, hay ahora miles de ojos de mujeres de España que comprenden el dolor de haber perdido a sus hijos. Como en aquella hora de la Soledad, hay, en la soledad de unos hogares donde falta el hijo, la angustia infinita del dolor acerado.

* * *

El calvario de la guerra ha traído una humana y magnífica comprensión al Calvario de Jesús. Y como hace veinte siglos para el mundo, de estos sacrificios surgirá para España y para Europa otra redención, terrena ahora, lograda con sangre de mártires y con lágrimas de mujer...

A.

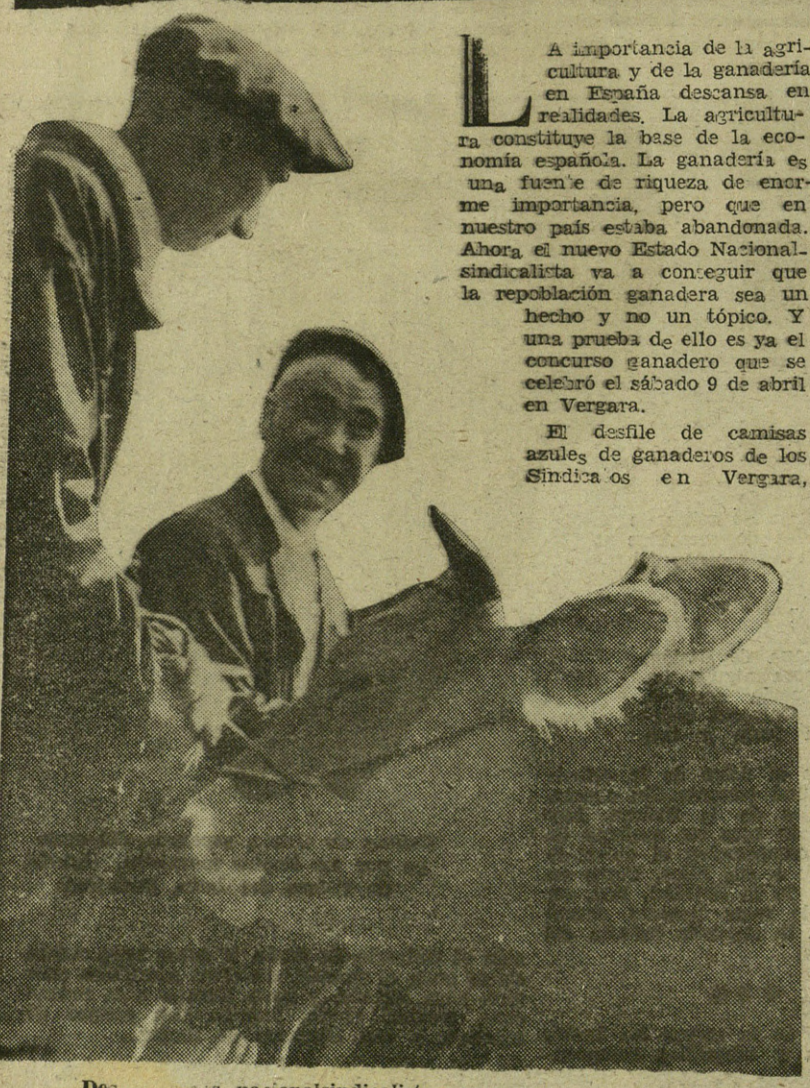
Cabeza de Jesús, destruída en una de las iglesias profanadas en Málaga por los bárbaros sin Dios.

Cabeza de Cristo, separada del cuerpo por los impíos marxistas. (Iglesia de Calera del León, Badajoz.)

Dos viejos "casheros" guipuzcoanos con un magnífico ejemplar de la raza bovina que presentaron al Concurso celebrado en Vergara.

REALIDADES NACIONALSINDICALISTAS

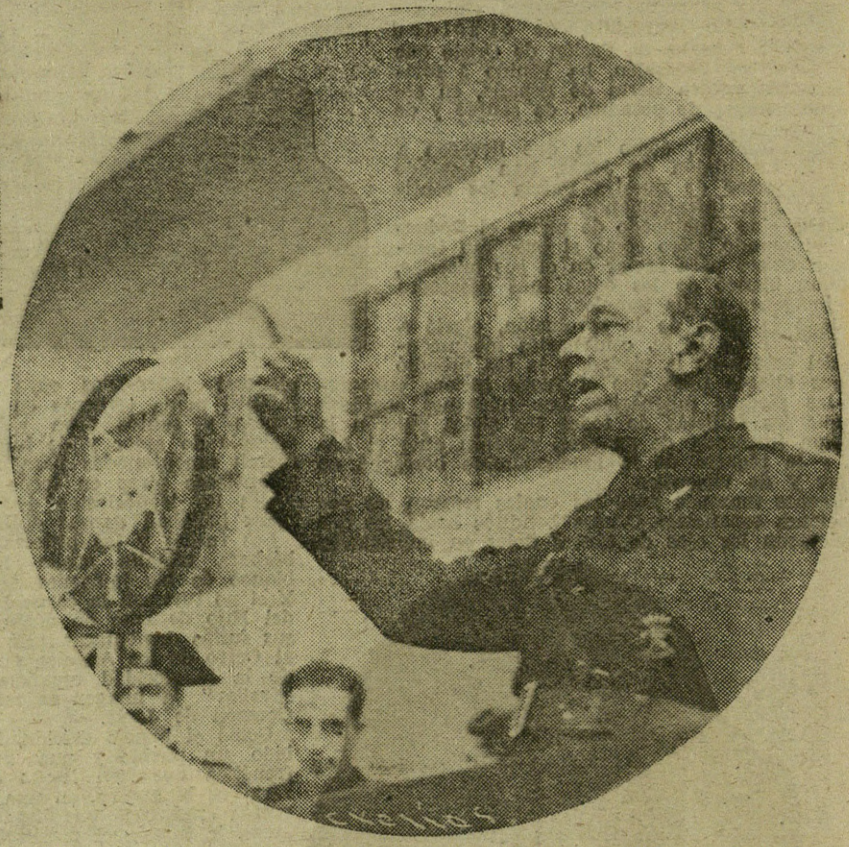
Concurso de GANADO en VERGARA



Dos [illegible] nacionalsindicalistas que concurrieron con su bien criado ganado al Concurso. (Fotos Marín.)

La importancia de la agricultura y de la ganadería en España descansa en realidades. La agricultura constituye la base de la economía española. La ganadería es una fuente de riqueza de enorme importancia, pero que en nuestro país estaba abandonada. Ahora el nuevo Estado Nacionalsindicalista va a conseguir que la repoblación ganadera sea un hecho y no un tópico. Y una prueba de ello es ya el concurso ganadero que se celebró el sábado 9 de abril en Vergara.

El desfile de camisas azules de ganaderos de los Sindicatos en Vergara, constituyó la prueba victoriosa de que los hombres de España en la retaguardia, saben comprender la importancia que a ellos les da la Falange. En la guerra los soldados de nuestro Caudillo desalojan del suelo de España a los marxistas internacionales, mientras los padres de los que combaten consiguen con esfuerzos y trabajos, trazar los rumbos de la nueva España con actos de afirmación Nacionalsindicalista.



El camarada Rodríguez Torres dirige la palabra a los asistentes al Concurso de Ganadería.

El concurso ganadero de Vergara nos dice que el Estado de Franco sabe que el déficit anual que teníamos por los productos que se adquirían en el extranjero, era de 200 millones de pesetas oro, y que por ello está dispuesto a poner en práctica los medios posibles, para que esto deje de suceder en su día. El fomento pecuario a que tendió el acto de Vergara, tiene por objeto aminorar rápidamente las consecuencias de la destrucción del ganado, llevado a cabo por los rojos. Antes de la revolución, Guipúzcoa era una provincia que contaba con ochenta y seis mil reses vacunas y una perfección ganadera en la raza, verdaderamente admirable por su selección y pureza. Hoy a pesar de las pérdidas sufridas y aunque el casero ha sabido defender en todo lo posible sus reses, se hace necesario cuidar más que nunca para llegar no sólo a cifras anteriores sino para mejorarlas y superarlas. No otra cosa ha significado pues, el importante concurso comarcal de ganadería celebrado el sábado día 9, en Vergara.

Este concurso fué organizado por la Delegación Provincial de Agricutlura de la Central Nacionalsindicalista y de acuerdo con la Delegación sindical provincial de F. E. T. y de las JONS de Guipúzcoa.

Todos los años en las vísperas del Domingo de Ramos, se celebra en

fotos

Grupo de campesinos vascos con sus reses momentos antes de comenzar el Concurso. En Vergara. brazos en alto, el "Cara al sol" es cantado con fervoroso entusiasmo.

Vergara una feria, en la que se realizan transacciones de importancia, entre los ganaderos. Este año la Delegación Provincial de Agricultura de la Central Nacionalsindicalista ha querido que la feria de Vergara tenga un mayor valor haciendo que los ganaderos concurran a un concurso para que aprecien prácticamente que en el nacional está su único y fuerte porvenir, y hay que reconocer que su propósito ha sido plenamente conseguido, porque a la feria de Vergara han acudido magníficos ejemplares de ganado vacuno, que han hecho que la clasificación hecha por el jurado técnico, fuese laboriosa y difícil.

También hubo presentación de magníficos ejemplares pirenaicos y de hermosas yuntas de bueyes del país.

En el ferial la gente era mucha y las ganas de escuchar la voz de la Falange se hicieron tan precisas, que el Delegado provincial sindical de Guipúzcoa, camarada Puente, tuvo que hablar al imponer las camisas azuales a los muchos agricultores y ganaderos, que se lo pidieron para solemnizar su ingreso en masa, en la Central Nacionalsindicalista, diciéndoles:

"La camisa azul no es una prenda para cubrir malas artes ni viejos procedimientos caciquiles que gracias a nuestro invicto Caudillo Franco han sido definitivamente desterrados del glorioso solar hispano. Al igual que los escapularios debe llevarse con orgullo, con fe y con disciplina, con arrogancia y distinción. Debajo latiendo profundamente un corazón noble en amor sublime hacia España.

Esa camisa que desde hoy habéis de vestir, no admite más manchas que la sangre dada por nuestra juventud heroica por nuestra gloriosa revolución. Tened además presénte que la camisa azul es la prenda con que nuestros mejores hacen la guardia en los luceros y no olvidad nunca que es la mortaja de nuestros héroes en los campos de batalla.

Buena jornada Nacionalsindicalista, la del sábado en Vergara. Camisas azules, cantos de España y de la Falango y muchos hombres de la Nueva España que saben que la camisa azul y el yugo y la flecha son los símbolos con los que se ganan la guerra y la paz.

Desde el sábado 9 de abril los ganaderos de Guipúzcoa lucen con fe las camisas de la Falange y la C. N. S. puede estar orgullosa de su labor y de su triunfo, pues así lo dijeron los aplausos fuertes de la multitud que llenaba la feria de Vergara.

—o—

Las autoridades guipuzcoanas, jurado, contemplaron esos soberbios ejemplares que los ganaderos de la comarca presentaron al concurso con el noble orgullo de haber conseguido superar la vara. El jurado trabajó intensamente porque era muy difícil seleccionar. La lista de premios fué muy ampliada. Así y todo el jurado no se halló satisfecho porque —según nos dicen— todos los bichos presentados merecieron premio.

Uno de los ejemplares premiados en el Concurso. (Fotos Marín.)

Tubos de Hierro y Acero

SOLDADOS Y SIN SOLDADURA, DE TODAS CLASES Y PARA CUALQUIER APLICACION

Tuberías y serpentines según planos - Accesorios maleables marca B. S. I. G. - Robinetería para vapor, agua y gas - Herramientas para tubos - Manómetros - Termómetros - Pirómetros, etc.

Compañía General de Tubos, (S. A.)

CASA CENTRAL: Alameda de Urquijo. 27
DIRECCION POSTAL: Apartado, 316 **BILBAO**

SUCURSALES:
BARCELONA: Urgel, núm. 43
MADRID: Cardenal Cisneros, 70
SEVILLA: Arjona, 4, duplicado

Talleres y Almacenes principales: **CALINDO-BARACALDO**

"LA GENERAL LICORERA"
ARRIBAS, GASTAÑAGA Y URIARTE
ACEITES Y LICORES
Almacenes: 25 de Diciembre.—Tel. 10.161
Oficinas: Iparraguirre, 56. — BILBAO.

DESTILERIA A VAPOR
FABRICA DE TODA CLASE DE LICORES FINOS, AGUARDIENTES Y JARABES

MANUEL ACHA

BILBAO
Alhóndiga Municipal
Teléfono, n.° 1-37-39

AMURRIO (Alava)
Teléfono número 5

HIERROS

Almacenista clasificado por la
CENTRAL SIDERURGICA

TUBERIA

NEGRA Y GALVANIZADA
Accesorios, Robinetería, Tubos de acero sin soldadura.

METALES

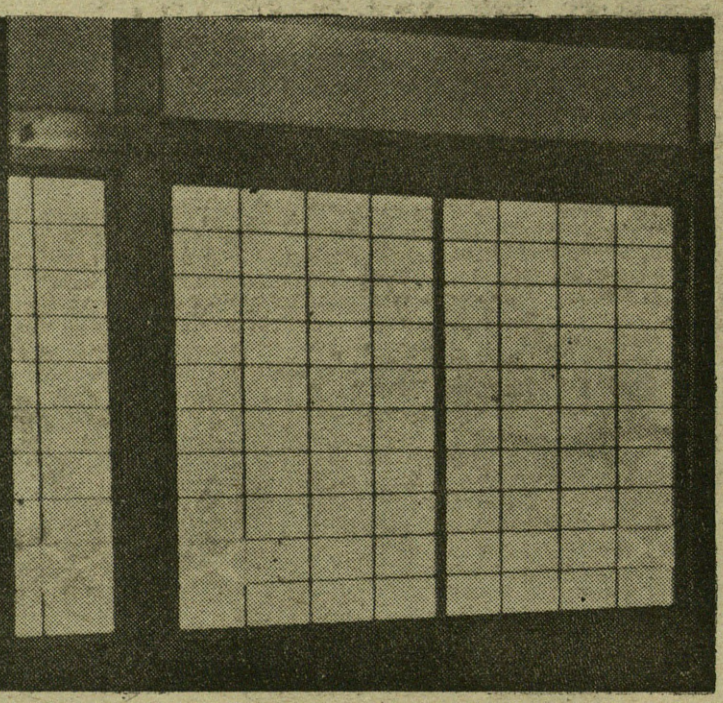
LATON. — COBRE. — PLOMO. — ANTIMONIO — ALUMINIO. — ZINC. — ALPACA. — METAL DELTA. — ETC.

METALES VIEJOS

COMPRA Y VENTA DE COBRE, LATON, BRONCE, ZINC, PLOMO, ETC.

ENRIQUE MARTINEZ INCHAUSTI

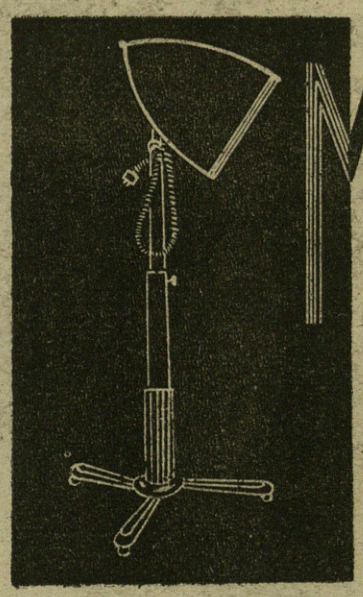
CALLE DEL LICENCIADO POZA, 30
APARTADO, 202. — TELEFONOS, 11.315 y 12.733.
BILBAO



UNION COMERCIAL VIDRIERA

SOCIEDAD COOPERATIVA DE VENTAS DE VIDRIO PLANO

Teléfono 14.687
ERCILLA, 16 **BILBAO**



MERCURIO, S.L.

SUMINISTROS PARA PELUQUERIAS
LICENCIADO POZA, 44
TEL. 12.688 • **BILBAO**

Alejandro Bengoechea y Cñía. Ltda

Talleres en Fernández del Campo, 21, BILBAO. Dedicados a maquinaria de elevación.—Elevadores, Montacargas, Estivadoras, Máquinas de extracción, para minas, Monocarriles, Cabrestantes, Grúas fijas y portátiles, Puentes-grúas.
Astilleros en Deusto (BILBAO). Construcción de vapores, Gabarras, Gánguiles y material de puertos hasta 500 toneladas. Varadero para reparación de embarcaciones.

Talleres en Deusto (BILBAO). Calderería, Ajuste y Forja. Fundición de hierros y metales. Construcción de maquinaria de todas clases. Calderas de vapor. Construcciones metálicas. Vagonetas volquetes de varias marcas. Cambios de vía. Placas giratorias, etcétera.

TELEFONOS: Asúa, 7. Deusto, 10.655.

Teléfono domicilio, 13.582.

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS, GRATIS

Dirección Telegráfica: ALEBEN, BILBAO.

Bajo el signo del Fuero del Trabajo

TRABAJADORES DEL MAR

EL Estado atenderá con máxima solicitud a los trabajadores del mar, dotándoles de instituciones adecuadas para impedir la depreciación de la mercancía y facilitarles el acceso a la propiedad de los elementos necesarios para el desempeño de su profesión.
(Art. 6.º del Fuero del Trabajo.)

En la arena fina, cerca del mar, enfrente de Francia, un grupo de pescadores va y viene. En el aire flota el olor a yodo y a agua salada. En las barcas se secan las redes mientras hombres y mujeres remiendan sus tejidos. Un rumor alegre, cortado por grandes risas fuertes y sanas, domina las conversaciones sobre los afanes del trabajo pesquero.

Sobre el malecón, dos carabineros, silenciosos y acompasados, vigilan la costa.

Un mozarrón con amplia blusa azul y pies descalzos se abre paso con el carretón en que han de ponerse las redes. Dos pescadores, apoyados en una barcaza, están metidos en su conversación. Las siluetas de los dos se destacan perfectamente en el agua. El uno, grandote, de nariz larga y ganchuda: perfecto tipo de vasco; el otro, bajo, regordete, con las piernas arqueadas y las manos metidas en los bolsillos de los anchos pantalones, no desmiente tampoco su raza vasca.

—Vergonsoso o así, sí que es el que tu primo sea el único del pueblo que no esté ya en nuestro Sindicato de la C. N. S.

Era el hombre grandote quien hablaba.

—La burocrasia de antes nos roía como la lepra a los que trabajábamos en el mar. Ahora, aun estamos en guerra y ya empesamos a conoser algo de lo nuevo.

—Rasón sí que tienes, y ya se lo diré yo al primo. Pero está tan miedoso de antes... En esto también hay que pensar... Te comprendo, y ya se ve que la Falange funsiona.

—Así parese que dises bien. Sólo una cosa importa ahora: el que los obreros tengamos trabajo... Trabajo, trabajo y trabajo... Los obreros tenemos que llegar a conoser todo lo que se puede sacar para todos en España.

Los trabajadores del mar, después de concluída la faena pesquera, se dedican a repasar las redes. (Fotos Marín.)

El Nacionalsindicalismo acoge por igual a la juventud que a la vejez.

Las palabras que dijo aquel que habló el otro día en Tolosa, en todas las cabesas deben de entrar o así.

—Parese que eres lo que se dise un nasionalsindicalista convensido. Los obreros nesesitábamos que se nos dieran cosas y también corasón; y en cuanto a los que antes querían servirse de nosotros, ¡que el diablo se los lleve! Ya parese que les han dado lo suyo. ¿Te acuerdas? Algo o así, sí que hasían, pues en cuanto llegaban a mandar por ensima de nuestras espaldas se convertían en buenos granujas.

Un hombre fuerte y ya algo más que joven se acercó a los que hablaban.

—¡Buenas tardes, amigos!

Los dos pescadores abrieron mucho los ojos, y sus caras reflejaron el asombro.

—¡Josecho!... ¡Querido amigo!... ¡Buen compañero!...

Y los dos le abrazaron, apretándole fuertemente.

—¿Eres tú realmente? ¡Amigo! Ahora nos tienes que desir lo que haséis en las trincheras... ¿Qué te parese, ahora, cómo está el pueblo?

—Muchas cosas sí que os tengo que contar; pero también desiros que ahora ya no es tiempo der gritar en balde.

—¿Oyes? Así vienen nuestros hombres de las trincheras, con ganas de trabajar.

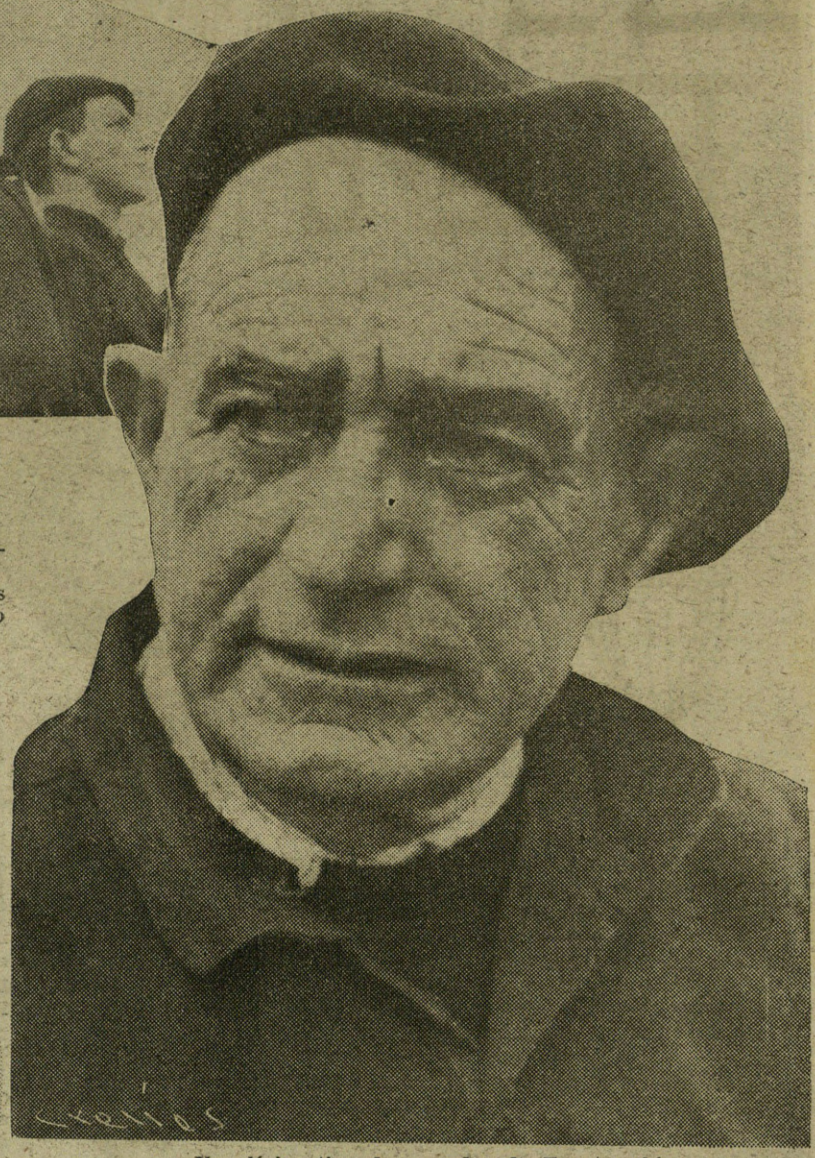
—Ya he de desir, ya; ahora que se acabó es tiempo de gritar en balde.

ra que luego sólo pensaran en llenar sus estómagos.

Y Josecho se sentó en la barcaza que miraba al mar. Josecho parecía sonreír y no sonreír, al mismo tiempo, bajo la cara acostumbrada al sol y a la guerra. Parecía abierto, franco, las cejas reidoras, próximo a romper a reír. La alegría, al verse de nuevo en su pueblo, acudía a él, dibujando alrededor de sus ojos círculos de pequeñas arrugas, prontamente desvanecidas.

—¡Con qué ganas veo—empezó diciendo—, después de tantos meses de estar sólo entre la tierra, el mar. Parese desde aquí una pompa de jabón. No es un sueño lo que he vivido. Ahora me dan ganas de bañarme y de tenderme un poco sobre la playa.

—Pues ya puedes prepararte a haserlo, porque buena sí que estará el agua—respondieron los otros.



Un clásico tipo de pescador de Fuenterrabía.

La llegada al puerto.

Una tertulia marinera frente al mar. (Fotos Marín.)

Una escena marinera en el puerto pesquero de Fuenterrabía.

Josecho arqueó las cejas y, sin escuchar lo que le decían, siguió hablando.

—¿Vosotros habéis visto fusilar a alguien?

—No. Sólo hemos sentido los gritos enloquesidos de los que asesinaron los rojos.

—Pues yo, sí—dijo Josecho—. Yo he visto desde las trincheras cómo los rojos fusilaban a sus hombres porque no querían combatir. Los mataban los mismos que antes nos predicaron que los obreros teníamos derecho a todo. ¡Ah, rebaño de hipócritas!... He aquí un hombre que ha atravesado por la muerte y por todos los horrores. Ya os tengo que desir a todos, ya.

—Miguel, el marinero bajo y de piernas arqueadas, golpeó el brazo de Josecho, al tiempo que le decía:

—¡Un poco de buen humor, Josecho! No vale la pena de enfadarse ya cuando todo ha pasado.

Los ojos de Josecho miraron a Miguel lentamente, de arriba abajo, y haciendo un gesto de comprensión pareció suavizarse.

—¡Hola, viejo Miguel, camarada!... ¡Si tú supieras lo que me duele en el corasón ver lo que he visto, lo que hasen y cómo les tratan los rojos a los obreros!

Los pescadores se disponen a botar una embarcación.

Transportando las redes para la faena. (Fotos Marín.)

—Bueno, bueno; ya contarás. Ahora lo que te está hasiendo falta es trabajar con los remos y con las redes, y que vengas a nuestro Sindicato para que les cuentes a los muchachos lo que se hase en las trincheras.

—Sí. sí; ya les diré cómo las botas saben pisar el polvo de los caminos, y las manos manejar los fusiles.

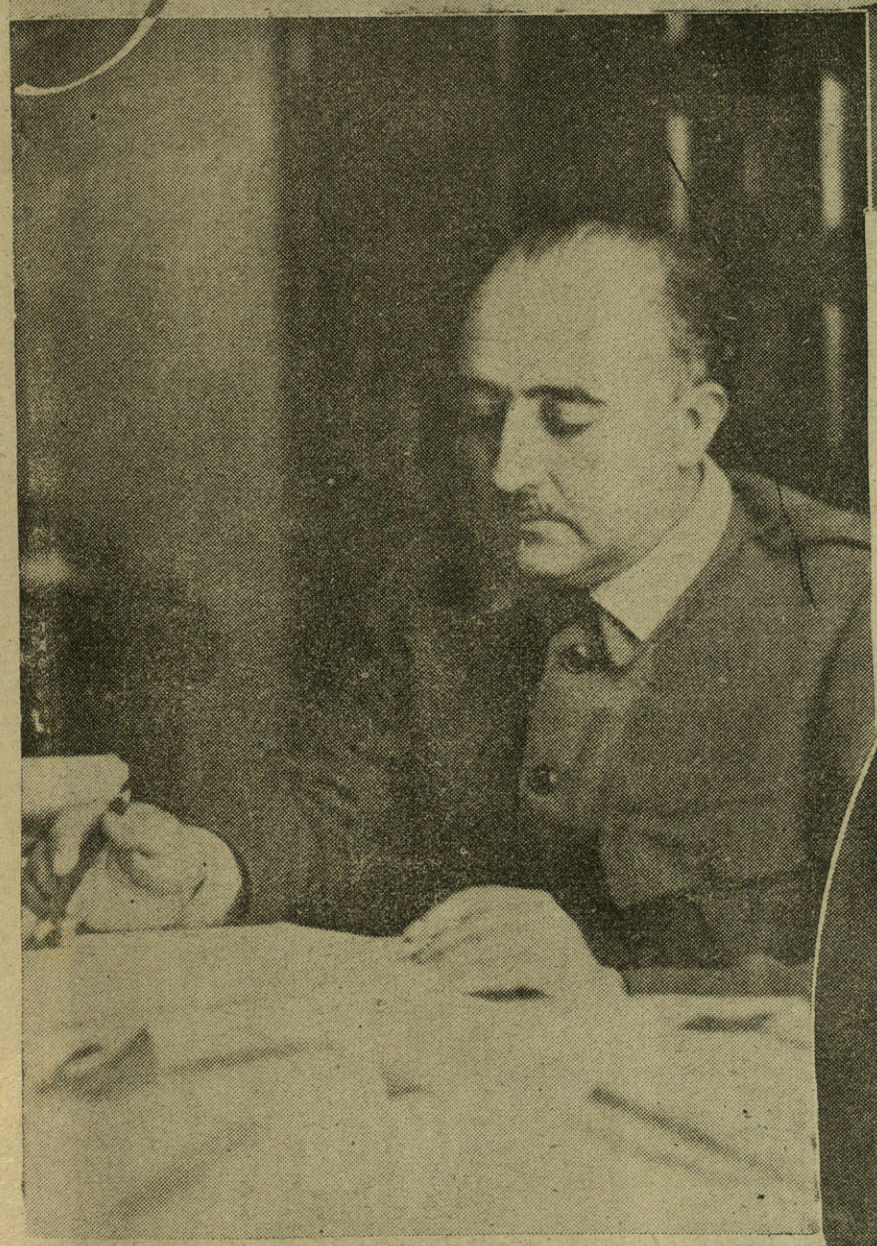
Josecho recordó, como en un sueño, haber cogido una bandera de España y haberla tremolado tres veces sobre los grupos de marineros que, saliendo en formación de los Sindicatos, recorrían los mares de España.

FERNAN.

LOOR a Dios único. Su sabiduría está sobre todas las cosas, y fuerza de su brazo es mayor que la fuerza de todos los guerreros. Sus manos formaron las montañas y cavaron el mar y colgaron las estrellas, y sus dedos abren las rosas de todos los días. Nuevo y grande emir de la noble y hermana nación española. General Franco saludos. Yo quiero enviaros, recordando nuestra antigua amistad, mi salutación por vuestra elevación a los escogidos y los amados de Dios. Si estuviese cerca, yo os enviaré también dátiles dorados y leche fresca, como va alguna vez os ofrecí en mi aduar, a la puerta de mi casa. Los días son como los pájaros que pasan volando. Mi barba ha encanecido algo desde que os ví por primera vez. Erais joven todavía, y montabais un caballo blanco y corríais sereno al estruendo del combate, siempre entre los primeros. Y siempre a la caída del sol, retornábais victorioso al frente de vuestra gente. Vuestra lanza era fuerte como el acero y vuestro corazón era como el corazón de la que invocan a Dios. Vuestra inteligencia, como un águila en comparación con una bandada de gorriones. Mucha gente de la montaña se admiraba de que nunca muriéseis en la batalla, ni que siquiera perdiéseis algún brazo o alguna pierna, porque a vuestro caballo blanco apuntaban muchos fusiles escondidos entre la gaba, que deseaban matar a vuestro caballo para matar luego al jinete, y yo mismo, que hoy lloro por haberos hecho la guerra, soñé ser yo quien acertara con mi fusil; pero tenías sobre tí la baraka, que es la bendición de Dios, y eso ha hecho que la muerte no os alcanzara.

No podía mirar; ahora ya lo veo claro, como el que despierta de un sueño. La mano misericordiosa del que todo lo puede defendió tu pecho, porque te guardaba para hacerte emir glorioso de España. Y ya lo eres. Ahora salva a España y a nosotros con las riendas del conocimiento, y guíanos por los caminos de la Gloria y del bien, igual que los beduínos guían sus camellos cargados de telas preciosas, de tesoros, por las sendas borradas del desierto. Dios concede a los mejores la honra de salvar a los suyos de los mayores peligros para que los pueblos no sucumban y para que el bien permanezca sobre la tierra, para que siempre haya quien glorifique a Dios en el ara de la oración. Yo no he podido por mi edad, ni por mis achaques, ir a pelear contra los demonios; pero sé que tu espalda lleva las fuerzas a la victoria, porque llevas el nombre bendito de Dios y sabes cumplir sus mandamientos. Dios ha extendido su mano sobre tu cabeza y no la quitará de ella. España puede estar contenta y las gentes del Mogreb también lo están. Sobre todo yo, que te hablé tantas veces y me honro con tu amistad. Y la paz."

El Cuartel General del Generalísimo



¡FRANCO, CAUDILLO DE ESPAÑA!

SOLO pensando en que es un don divino, emparejado con un caso de prodigio de la naturaleza, se puede concebir el de capacidad de trabajo, de dinamismo intelectual y de resistencia física que es S. E. el Jefe del Estado y Generalísimo de nuestros Ejércitos, don Francisco Franco Bahamonde. En los veintiún meses que llevamos de guerra, posiblemente no habrá pasado un solo día sin que S. E. haya dedicado a España de dieciséis a dieciocho horas de trabajo. Labor tan intensa, sólo por especial favor del Cielo la puede realizar un ser humano sin sufrir quebranto en su salud o declinación de sus facultades anímicas. Este prodigio se ha dado en el Caudillo, quien, por suerte de España, al cabo de tantos y tan continuados afanes laboriosos conserva hoy en plenitud su equilibrio y fortaleza física y mental.

Los conserva y los aumenta, sobre todo desde que, por existir un Gobierno, se puede permitir el Jefe del Estado sentirse más Generalísimo que nunca, y por serlo plenamente puede vivir y vive más en íntimo contacto con sus Ejércitos. Desde que empezó la campaña de Aragón con las operaciones del Alfambra, que dieron por resultado la reconquista de Teruel y luego el planteamiento de la gran batalla de Aragón, se pueden contar con los dedos de una mano las jornadas que el Generalísimo ha estado ausente del frente, y eso porque ha habido reuniones de Consejo en la retaguardia, que hacían imprescindible su presencia en Burgos.

Instalado el Generalísimo en lugares adecuados y múltiples, diariamente conferencia con sus generales y perfila sobre la realidad de cada día sus magistrales planes de combate. Rara es la jornada en que S. E. no sale al campo, visitando los puestos de mando de las columnas y recorriendo—a veces con notorio riesgo—los lugares recién conquistados, para situarse en aquellos desde los que pueda estudiar por sí mismo las dificultades que va ofreciendo el terreno a los futuros

(Información gráfica exclusiva para FOTOS, por Campúa.)

...l teniente ... y el comandante Medrano, del Estado Mayor del Cuartel General.

avances. Es ésta una de las características en todo el transcurso de su gloriosa historia militar: estudio y aprovechamiento del terreno, y merced a ese estudio constante realiza geniales maniobras, que desde teniente ya le acreditaron de maestro de táctica, y de general de supremo estratega, desenvolviendo sus bien meditados planes con una precisión que asombra y es prenda segura de sus constantes éxitos.

Por lo común, el Caudillo se traslada a los frentes en automóvil, en un magnífico y bien seguro "Chrysler", que conduce el "as" del volante alférez Gálvez, que ya fué chófer del general Primo de Rivera y que acompaña al Generalísimo desde el día mismo en que comenzó el Movimiento, como al resto de su Cuartel General y Casa Militar. Unicamente han variado en ésta algunos de los ayudantes: los dos marinos, **Pablito Ruiz**, que salió de la Ayudantía para encontrar muerte gloriosa como segundo del "Baleares", y Manuel Calderón, en la actualidad pagando con sufrimientos su celo en prestar un rápido servicio de S. E.

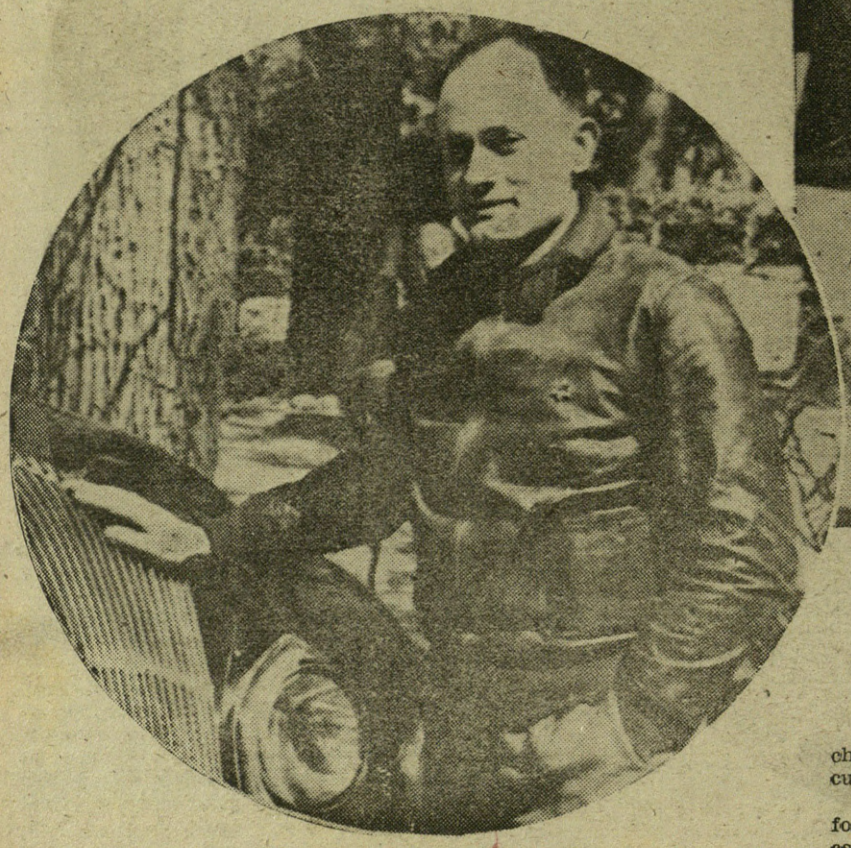
La Casa Militar la manda y dirige el coronel don Francisco Franco Salgado-Araujo, primo carnal del Caudillo, compañero suyo de armas en la Legión y hoy su secretario particular y jefe de la Casa Militar. Sobre el coronel Franco pesa la ingrata tarea de despachar la enorme correspondencia del Generalísimo, leyendo, contestando, dando cuenta y archivando centenares de cartas todos los días. Pero su dinamismo excepcional aun le deja tiempo para regentar la Casa de S. E., modelo de organización austera y digna.

Las ayudantías las llevan el teniente coronel Díaz Varela, artillero; el comandante Martínez Maza, ingeniero, y el duque de Pino Hermoso, comandante de Caballería. La labor de inteligente y cordial adhesión de estos ayudantes excede a toda ponderación, y ha servido para rodear a S. E. de una atmósfera cordial, caballerosa, amable, que alcanza a cuantos llegan hasta el antedespacho del Caudillo, y por ellos son recibidos en insuperable constancia de cortesanía hidalga.

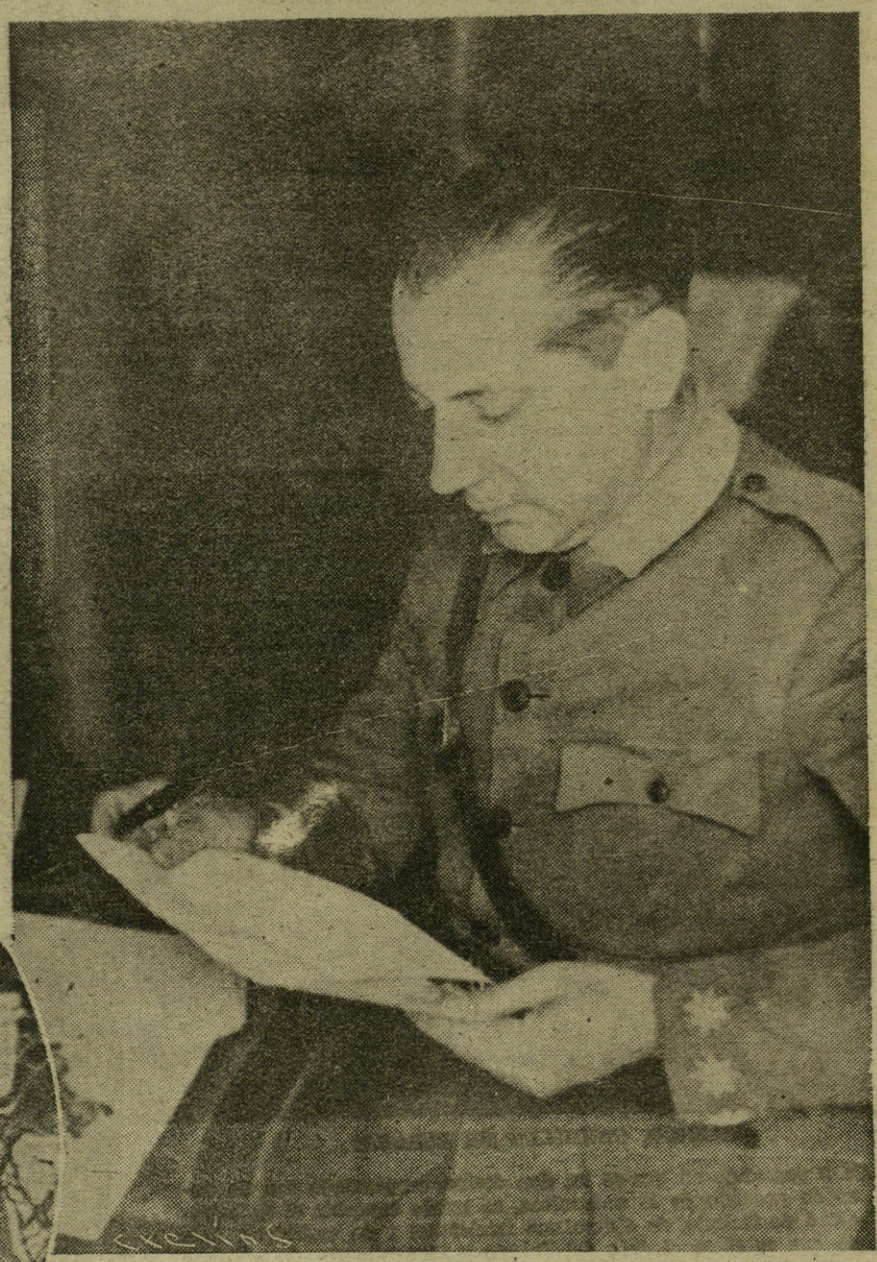
De la escolta particular de Su Excelencia, y en funciones de intendencia de su Casa, está encargado el capitán de la Guardia civil señor Torres, quien con un puñado de requetés y muy pocos policías establece los servicios con ajuste a precisiones lógicas de calcular.

La escolta oficial, con sus mejaznís y guardias civiles de a pie y a caballo, está mandada por el capitán Cano, que además ayuda al secretario, coronel Franco, en su labor epistolar.

Es el ilustre comandante doctor Cuervo, profesor insigne de Salamanca, quien cuida—por suerte no pasa de esperar a cuidar—de la salud de Su Excelencia, desquitándose de su paro forzoso con S. E. con la atención sabia de la fortaleza de cuantos forman su Cuartel



El alférez Gálvez, chófer del Generalísimo.



El coronel don Francisco Franco Salgado-Araujo, jefe de la Casa Militar de S. E. (Fotos Campúa.)

General. El padre don José María Bulart es el sacerdote que desempeña la capellanía.

Cargo esencial en todo momento es el de la Asesoría Jurídica, porque el Caudillo presta atención preferente a los problemas jurídicos de la España Nacional. Y así el teniente coronel Fusset trabaja constantemente para informar y asesorar al Jefe del Estado, con el que, muchas veces, va incluso despachando dentro del automóvil en los largos y frecuentes desplazamientos, para aprovechar todos los minutos de cada día.

Del Estado Mayor del Generalísimo—modelo, asombro, base de los triunfos todos de nuestro Ejército glorioso—se desplazan a los frentes el teniente coronel don Antonio Barroso, jefe de la Sección de Operaciones, capacidad de primer orden en su Cuerpo y caballero español por los cuatro costados y en

"El Tebib Arrumi", cronista oficial del Cuartel General del Generalísimo.

todo momento, y el comandante del mismo Cuerpo y Sección don Carmelo Medrano, fino de ingenio y devoto trabajador incansable, que practica la "alegría de trabajar" en cada día de su ímproba tarea.

El general jefe de Estado Mayor, don Francisco Martín Moreno, promiscúa su ímproba dirección del Cuartel General de Burgos con la presencia en el Cuartel General de Campaña, en la colaboración inteligente, leal y abnegada que viene prestando al Caudillo y a la Causa, para bien de España y del Ejército.

Los servicios de transmisiones, de enlaces, de Casa, se cumplen con un celo y abnegación maravillosos. Se trabaja en el Cuartel General del Frente pensando en poner siempre como guía al propio Caudillo, cuya vida laboriosa ni por un momento ensombrece su existencia, rodeando con su afecto a cuantos le sirven, desde el más alto al último mono, que es este "cronista oficial" de su Cuartel General.

Los días de menos intensidad en la labor, S. E. da unos cuantos mazazos a la bola de "golf" o monta los caballos que le han regalado unos buenos españoles y un prócer argentino. Estos caballos son: "Imperio", pura raza española, criado por Domecq y regalo de González Byass; "Chispa", caballo argentino, donado por don Luis Ramos Aponte; y "Cap Arcona", pura sangre, donado por su criador, el conde de la Cimera. Unas galopadas en tales briosos corceles, un rato de sobremesa con sus ayudantes y Estado Mayor, y ¡a trabajar! Diariamente, dieciséis, dieciocho, veinte horas. ¡Las que se precisen para el mejor servicio de España! ¡Las que fueren necesarias para afianzar esta victoria magnífica, nacida al calor del santo amor a España, que es norte y guía del Caudillo y de cuantos le rodean y sirven con abnegada fe y alta devoción!

EL TEBIB ARRUMI.

En "Terminus", el 10 de abril del II Año Triunfal.

El teniente coronel Fusset, jefe de la Asesoría Jurídica.

Don José María Bulart, capellán de la Casa de Su Excelencia.

Equipo de transmisiones del Cuartel General. (Fotos Campúa.)

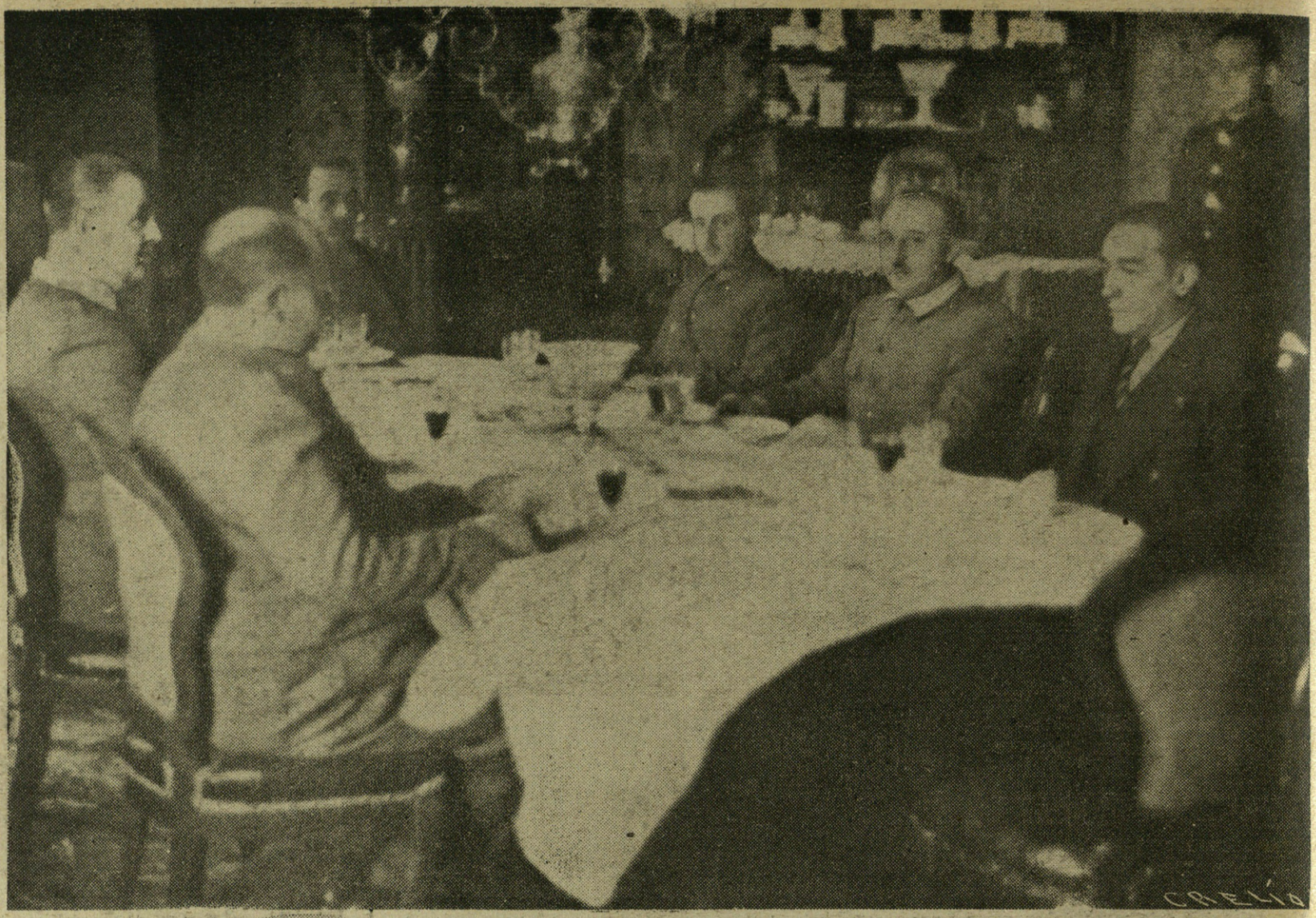
Parte Oficial de Guerra

Todos los días, al llegar casi la media noche, unos toques de corneta anuncian la cotidiana nueva. Después, la voz del locutor nos dice la noticia concreta, que es esperada con lógica y natural ansiedad.

"Parte oficial de guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de hoy. En el frente de..."

Verdad oficial, solemnes palabras que marcan desde el comienzo de esta guerra de reconquista la ruta hacia el triunfo definitivo de las armas de España. Verdad oficial que es todas las noches aliento de esperanza y guía directriz de un plan preconcebido de operaciones, fruto del estudio sereno y meditado y de la táctica estratégica y maravillosa del hombre providencial de la Patria: Francisco Franco.

A través de las ondas, la verdad del parte oficial llega hasta el último rincón de España. De la España vic-



El Generalísimo Franco en compañía del teniente coronel Fusset, de sus ayudantes y del cronista oficial, "El Tebib Arrumi".

Un oficial de la Guardia mora del Generalísimo.

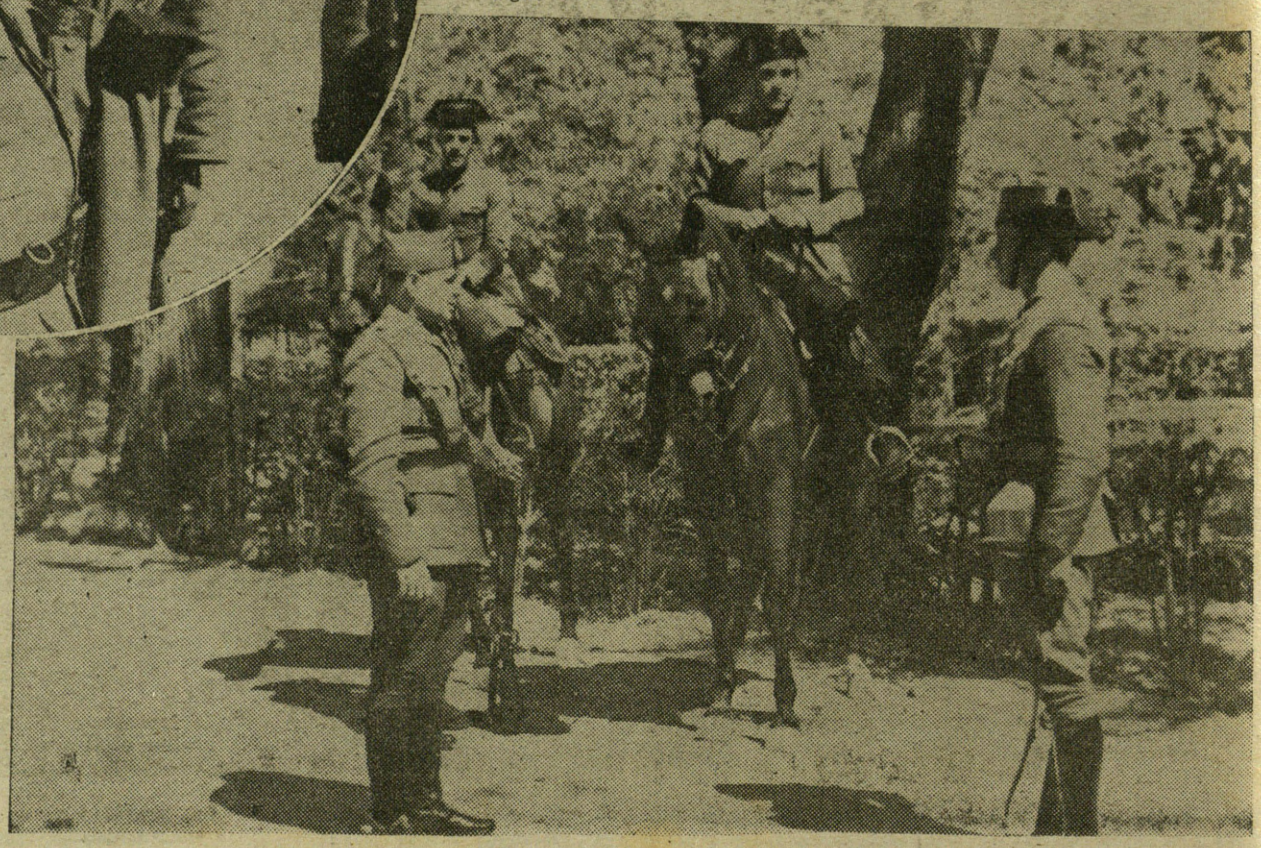
evidente demostración de una derrota sin precedente; para el hermano español, víctima de todas las crueldades, que sufre con resignación constante el ignominioso baldón de un transitorio y artificial dominio forjado en el terror, labrado en el espanto y sostenido por una ferocidad que no tiene parangón en la Historia del mundo; para estos hermanos, el parte oficial es bálsamo para los sufrimientos, lenitivo para el sacrificio de todos los días, alivio para la pena infinita de no poder compartir a nuestro lado la alegría del triunfo.

¡Cuántas veces, en las horas interminables del escondite o del refugio, ha llegado amortiguado el sonido, la voz de España, que hablaba de victorias y de avances! ¡Cuántas veces el parte oficial ha sido luz esplendorosa en las negruras de un pesimismo incubado a fuerza de demagogias y venenosas y falsas propagandas!

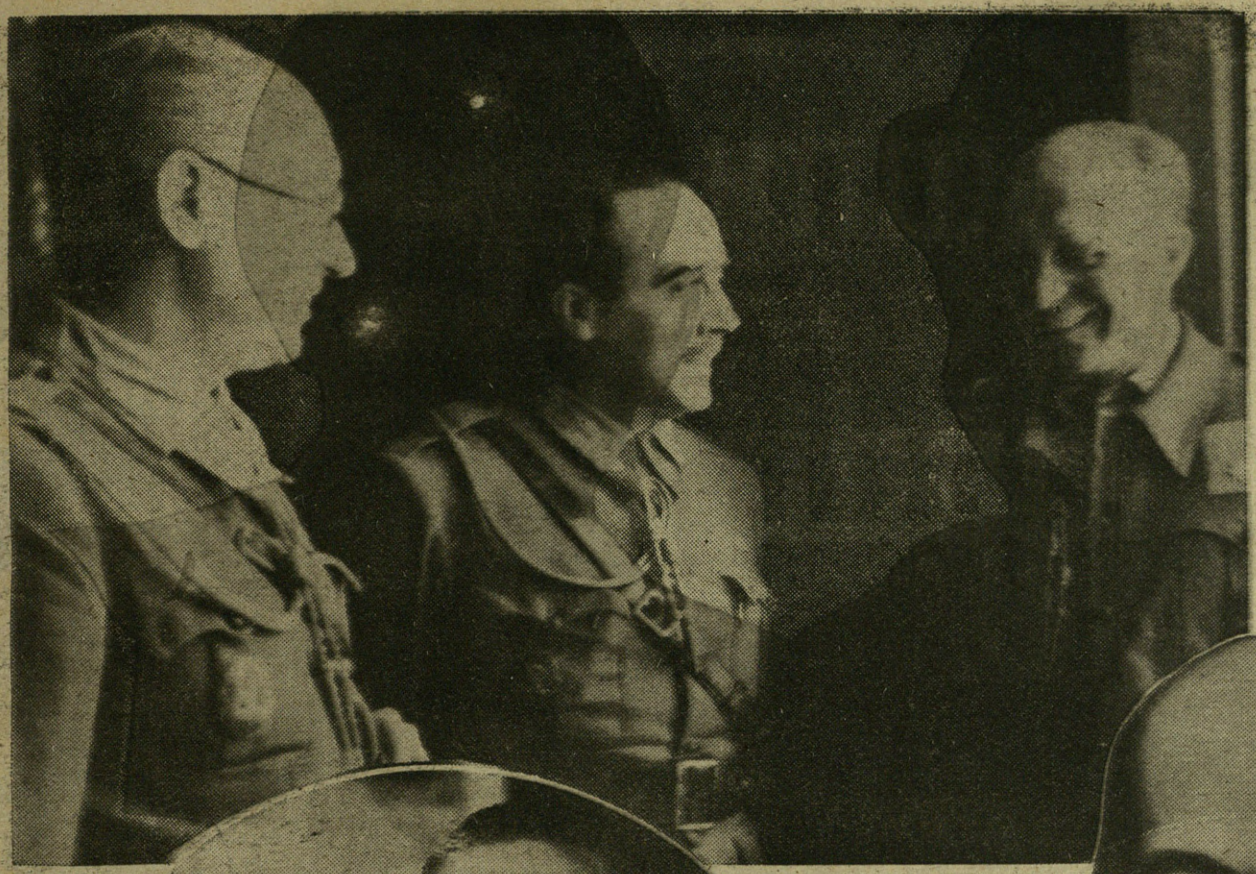
¡Verdad del parte oficial de guerra del Cuartel General del Generalísimo! ¡Verdad de España! Todas las noches te oigo con devoción, con fe, con religiosidad; y después, cuando terminas tu relación de triunfos, brazo en alto, España, escucho el himno de la Patria y quisiera considerarme digno de ella.—M.

toriosa del Caudillo y de esa otra España desgraciada que vive bajo la presión del látigo bolchevique y en la que aun pueden mandar los traidores y los enemigos de Dios:. A una y otra parte llega la voz emocionada de la Radio Nacional.

A la nuestra, como un clarín triunfal que resuena a jornadas magníficas de fuego y de laurel. A la otra, a la todavía roja e irredenta, de dos formas diferentes: para el auténtico enemigo, para el marxista feroz y sanguinario, híbrida mezcla de fiera y despojos humanos, el parte oficial, la verdad de sus palabras, representa la



El capitán Cano, jefe de la escolta oficial del Generalísimo. (Fotos Campúa.)



Franco

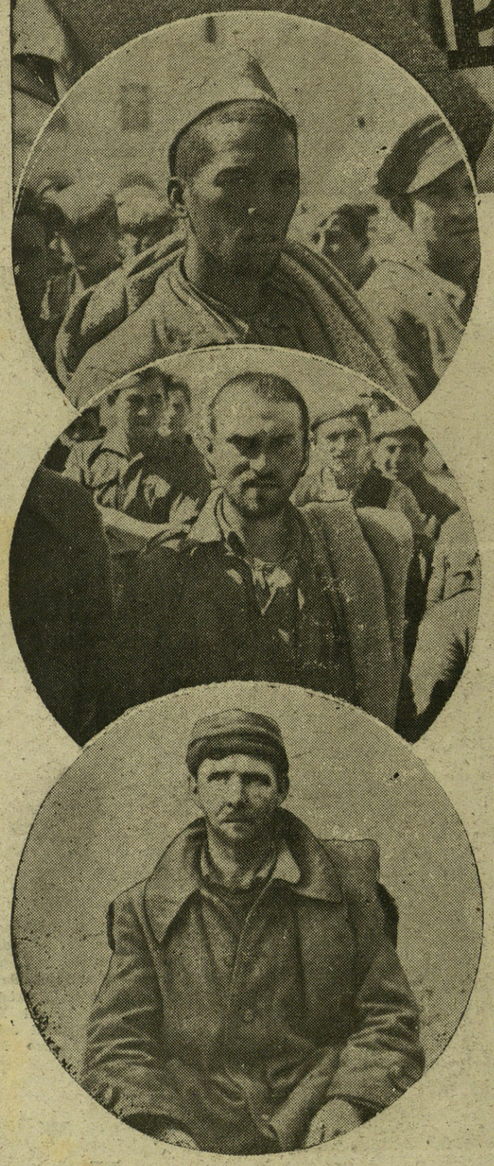
Franco

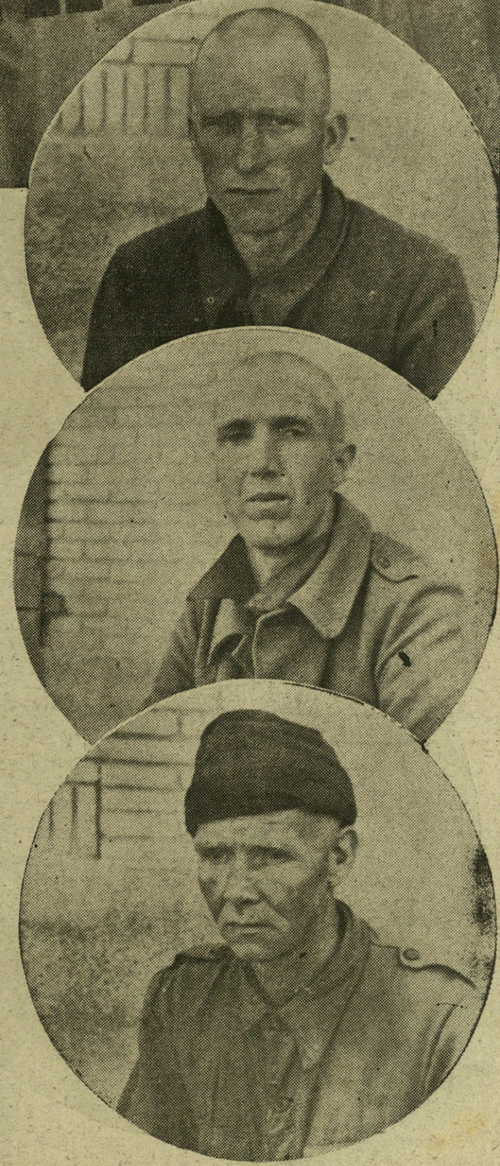
Franco

El Generalísimo en compañía del ministro del Inter ior, camarada Serrano Suñer, y del general Varela.
(Fotos Campúa.)

Los ayudantes del Generalísimo, teniente coronel Díaz Varela y comandantes Martínez Maza y duque de Pino Hermoso.—El comandante doctor Cuervo, médico del Cuartel General.—El general jefe del Estado Mayor del Cuartel General del Generalísimo, don Francisco Martín Moreno.

PRISIONEROS INTERNACIONALES





Varios tipos de prisioneros ingleses pertenecientes a las Brigadas Internacionales que luchan contra España, hoy sometidos a la justicia de Franco. Cautivo del nuevo estado y que son atendidos solicitamente y tratados con insuperable afán de humanidad social que engrandece nuestro grito de ¡Patria, Pan y Justicia! (Fotos C[illegible]a y Jalón Angel.)

Al avanzar invencibles las tropas de Franco por tierras de Aragón y de Cataluña han caído en nuestro poder miles de prisioneros de las Brigadas Internacionales, que presentaban un deplorable aspecto de abandono y desaliño, como puede apreciarse por las presentes fotografías. Ya en nuestro territorio, el aspecto físico de estos prisioneros cambió. Fueron cuidados con solicitud, aseados y atendidos debidamente, como corresponde a la hidalguía española. Testimonio de ello pueden darlo los periodistas extranjeros, que hablaron con ellos y pudieron oír de sus propios labios la satisfacción experimentada por cuantas consideraciones se les tienen, el trato recibido y el cuidado moral y físico hacia sus personas.

Hoy estos prisioneros quedan bajo la vigilancia de España, atendidos, higienizados, limpios y contrastando su aspecto anterior con el que tienen en la actualidad, como puede verse en alguna de las fotografías que publicamos, donde su cabellera enmarañada, cobijo de parásitos, se trocó por una asepsia completa, y sus indumentos astrosos por un nuevo uniforme limpio y cómodo. Esta es la España Una, Grande y Libre, representada por la justicia de Franco.

(Información gráfica exclusiva para FOTOS, por Campúa y Jalón Angel.)

Fotos

Prisioneros que formaban las Brigadas Internacionales, especialmente ingleses, que cayeron en nuestro poder en un estado deplorable de abandono, desaliño y suciedad. Estos prisioneros, concentrados en los lugares dispuestos para ello, son en la España de Franco atendidos con toda solicitud y humano trato.

INTOXICADOS !

INTOXICADOS
los que padecen de eczema, y tienen granos, diviesos, herpes, psoriasis, llagas en las piernas.

INTOXICADOS
los reumaticos, gotosos, los que sufren de congestiones, los pletoricos de sangre.

INTOXICADOS
los que se quejan de jaquecas, tienen nauseas, vomitos, insomnios, cansancio, dolor de espalda, etc..., etc...

Publicidad "Ella"

Manera de Purificar la Sangre y Rejuvenecer el Organismo

EL origen de casi todas las enfermedades lo encontraremos en la sangre viciada por los venenos y "toxinas" que provienen de la actividad de millares de celulas de nuestro organismo.

Cuando los venenos de la sangre atacan la Piel, aparecen enfermedades tan desconsoladoras como : eczema, herpes, granos, furonculos, sarpullidos, sicosis, psoriasis, eritema, prurigo, etc., etc. Estos residuos venenosos se depositan en las articulaciones, irritan los musculos, los nervios, obstruyen las arterias reblandecen las venas y son causa de reuma, gota, ciatica, males de riñones, varices, ulceras y arterioesclerosis.

La impureza de la sangre es asi mismo y casi siempre el origen de las enfermedades propias de la Mujer en la edad critica. Pero si cuidamos nuestra sangre librandola de todos esos residuos ponzoñosos, se producirá un cambio radical en nuestro organismo, y esto lo consiguen todos los que hacen una cura de "rectificación" sanguinea con el Depurativo Richelet.

Un Poderoso Rectificador de la Sangre

Con el uso del Depurativo Richelet, la sangre sometida a una verdadera limpieza, se filtra y purifica, y eliminados los residuos venenosos por el Higado, intestino y riñones, restituye a estos organos, su normal funcionamiento.

Merced a esta "rectificación" sanguinea, todas las afecciones cutaneas desáparecen, cesan los picores, y la Piel recobra su aspecto sano y limpio. El Depurativo Richelet, regulariza la circulación de la sangre, por lo que las varices se desobstruyen y las ulceras supurosas se secan y cierran. Destructor del acido úrico el Depurativo Richelet, vence el Reuma en todas sus manifestaciones.

En la edad critica de la Mujer, este poderoso remedio pone fin a las dolencias propias de su sexo como: zumbido de oidos, brotes congestivos, dolores del bajo-vientre, apartando de ella, la amenaza de tumores y otras graves enfermedades.

El Depurativo Richelet, suaviza y limpia las arterias, hace bajar la tension suprimiendo, vertigos, mareos, palpitaciones y apartando el peligro de la apoplegia.

SOLO 4.25
(timbre aparte) le costará el frasco. - Frasco grande 7.80 (timbre aparte).

Rejuvenece el Organismo

Los efectos bienhechores del Depurativo Richelet son ahora mucho más activos por haber sido reforzada su formula con sales halogenas de magnesio (preventivas contra el cancer). Gracias a ellas el Depurativo Richelet regenera las celulas y los tejidos, evitando su envejecimiento prematuro. Vigoriza los musculos, tonifica los nervios y asegura el buen funcionamiento de todos los organos. Aumenta la vitalidad del individuo y le libra de una Vejez prematura.

El Depurativo Richelet, resulta ademas muy economico debido a su gran eficacia.

Venta en Farmacias. Pida folleto gratuito al Laboratorio Richelet calle de San Bartolome 30 y 32 San Sebastian.

PARA FORTIFICAR A LOS NIÑOS

Para ellos especialmente ha sido creado el "Vegetal Richelet" el cual combate las dolencias y enfermedades propias de la infancia como. Enfermedades de la Piel, vegetaciones, usagre, erupciones, colores pálidos, etc... El Vegetal Richelet dá solidez a sus huesos, facilita el crecimiento y desarrollo, combatiendo el linfatismo. Es ademas un excelente regenerador de los niños, y adolescentes raquiticos y enfermizos. Reemplaza con ventaja el aceite de higado de Bacalao, ya que tiene un sabor delicioso que no puede repugnar a los pequeños

De venta en Farmacias. Pida interesante folleto gratuito, que le ilustrará sobre las ventajas del Vegetal Richelet, al Laboratario Richelet calle de San Bartolomé 30 y 32, San Sebastian.

ADVERTENCIA : Todos los productos de esta Casa, establecida hace 20 años en San Sebastian (España) son de fabricación exclusivamente Española. Igualmente es Español desde su fundación todo el personal Directivo. Tecnico y Obrero.

HOMENAJE DE GUIPUZCOA A LAS MADRES DE LOS CAIDOS.

Gloria y eternidad del Baleares

Muchas son las epopeyas que guarda ya para sí esta nueva España que nació con Franco y la Falange el 18 de julio del 36 pero ésta que escribieron los marinos del "Baleares" quedará bien escrita en las páginas de bronce nuestra Historia.

España les honrará siempre, por que ellos supieron honrar con su sacrificio y con su heroismo. Los nombres de los que cayeron quedarán grabados en la memoria del pueblo español; y siempre los homenajes que se les rindan serán tan emocionantes como el que se les rindió el viernes, 8 de abril, en San Sebastián. Guipúzcoa entera rindió su primer homenaje a los que se hundieron con el "Baleares" y escribió en una lápida los nombres de sus treinta y tres hijos, uniendo a ellos el de Luis Felipe García Sanchiz.

La Diputación de Guipúzcoa supo organizar los actos que se celebraron en el homenaje a las madres de los caídos en el "Baleares", de manera insuperable. En el paseo de José Antonio y en la gran explanada que da frente al mar. A la derecha, las familias de los tripulantes caídos; a la izquierda, las autoridades; enfrente, heridos de guerra y el pueblo de este Estado nacionalsindicalista que ya es la España de Franco.

¡Madres de los Caídos! En un Viernes de Dolores recibisteis el tributo de gratitud que España os debe por la vida que vuestros hijos entregaron a la Patria. Guipúzcoa os rindió homenaje, y el presidente de su Diputación, Conde de las Quemadas, así os lo hizo saber con sus palabras cálidas y de cariño.

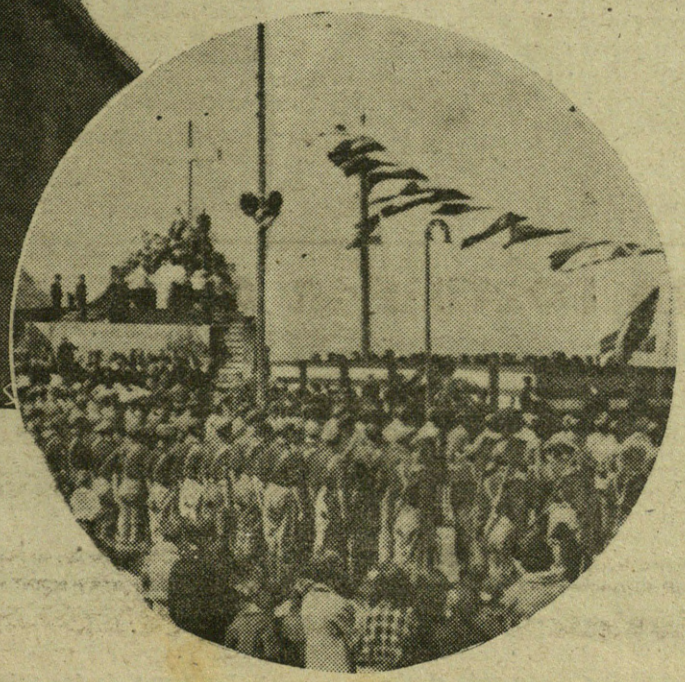
Las baterías del Ejército saludaron con sus salvas la grandeza de la tripulación del "Baleares" y un torpedero de nuestra Marina arrojó al mar coronas de gratitud, mientras la muchedumbre, brazo extendido, rendía su fervor a los que en el mar supieron morir por España. De todo lo que es España recibisteis lo que os merecíais, y el comandante de Marina, señor García Caveda, supo expresar vuestra gratitud y la de la Marina española en palabras de austera grandeza, porque los marinos del "Baleares" que dominaron siempre en el mar, supieron también quedar dueños y señores del azul de los cielos.

Españoles, firmes y brazo en alto:

Marinos del "Baleares"

¡Presentes!

F.



Caídos del "Baleares": ¡Presentes! (Fotos Marín.)

LA Marina española se comportó en el hundimiento del "Baleares" como corresponde a su historia. Una vez más ha demostrado ante el mundo que para ella, el morir o el vencer es siempre una hazaña.

Los marinos del "Baleares" entraron en la eternidad a los gritos de "Franco, Franco, Franco, ¡Arriba España!", y en el momento de hundirse sacrificaron sus vidas por España cantando el Himno nacional y el de la Falange.

Falange en la guerra

CON LOS HOMBRES DE LA BANDERA DE MARRUECOS

COMO clarín de anuncio del nuevo día, la voz de muchos hombres a la vez ha rato el tránsito de la noche al amanecer. Son cantos que vienen del mismo parapeto, canciones de buen humor, de sana alegría guerrera, que los mismos soldados hacen para su recreo, entre el silbar de las balas y la muerte que ronda en acecho.

La Bandera de Marruecos
leré-leré
es de primera
leré-leré
es de primera
leré-leré.

En un momento de descanso, los falangistas posan ante el objetivo de nuestro repórter.

Un grupo de los valerosos hombres de la Bandera de Marruecos. (Fotos R.)

El comandante jefe de la Bandera.

Lucha y cae por España
leré-leré
en las trincheras
leré-leré
en las trincheras.

—o—

Poco a poco se hace más fuerte el eco de la canción; más concreto y rotundo. Es que nos vamos acercando a la posición que defienden estos falangistas.

Desde Vargas al Jarama, desde el Cerro del Aguila a la carretera de Extremadura..

Desde Brunete —gesta de bronce y sangre— al Barrio del Comercio y desde aquí a donde ahora se encuentra, la Bandera de Marruecos ha sabido bordar con su labor y sus muertos los mejores laureles para la Patria.

—o—

Nuestra llegada coincide con una formación de Centurias, cuyos hombres firmes y erguidos escuchan la voz del Jefe.

Camaradas de la Falange, todos conocéis la consigna; honor a nuestra guardia eterna. Por nuestra España una, grande y libre, a vencer o a morir. Un "rompan filas" es el final de aquellas palabras que se pierden en el alborozo de los gritos que hermana a todos bajo el mismo ideal azul de redención, como el manto sagrado que cubrió a Jesucristo en su camino de amarguras.

En aquel otro lado, cada uno en sus menesteres, trabajan sin interrucción, lanzando al viento las estrofas de la canción, que nos sirvió de guía hasta llegar a las mismas mirillas del parapeto:

La Bandera de Marruecos
leré-leré.

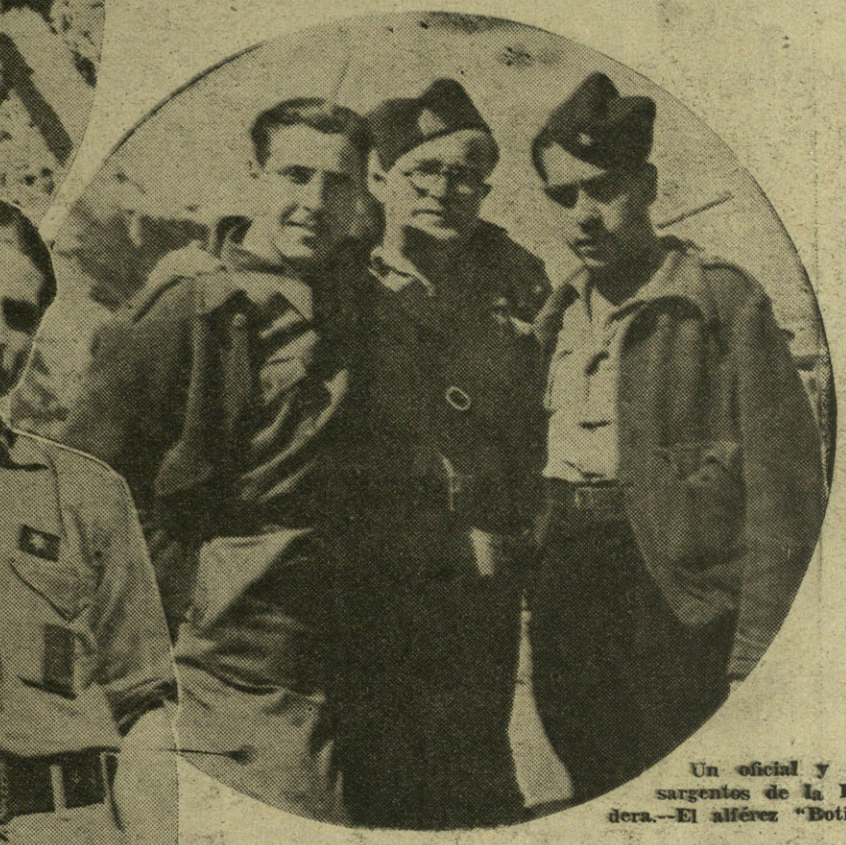
Nos conduce un muchachote alto y fornido, tez de sol, curtido por muchas jornadas a la intemperie. Habla rápido, expresando constantemente su inquebrantable amor a España a la que sirve como voluntario en la Falange desde el año 34.

Nosotros, modestos servidores de esta Cruzada sin igual en el mundo, vamos inquiriendo datos para llenar unas cuartillas.

El falangista, contesta siempre amable a nuestras preguntas, con toda clase de detalles:

—¿Y aquél...?

—Ese es un moro que está con Dios y con España; es un tipo muy curioso, verás.



Un oficial y dos sargentos de la Bandera.—El alférez "Botica".

Y uniendo la voz con el ademán, llama al camarada.

El moro llega hasta nosotros con esa sumisión característica de los hombres de Africa que es al mismo tiempo respeto y amor a nuestra Patria.

Manolo—que tal es su nombre—tiene 55 años, es ágil, inteligente y simpático.

Las camaradas de la Falange en una de sus visitas a los soldados de la Bandera de Marruecos.

Máquinas y hombres de la Bandera de Marruecos. (Fotos R.)

—Nosotros los moros, no querer comunismo. El judío querer mandar a las personas como antes querer quitar la religión con "chau chaus", con libros, con historias. Y personas que no estar inteligentes piensan que no trabajar y llevar comida a la casa puede ser posible. En la España de Franco—agrega el moro—el que no trabaja no come y en cambio el trabajador tiene siempre comida.

Anoche hablar con rojos y que pre-

COMPAÑIA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS S. A.

TOKI-ALAI APARTADO. 67.

SAN SEBASTIAN

guntaban al moro porqué venir aquí. Yo contestar estar más español que tú por defender causa de Franco, que es causa de Dios. Tú sólo pensar beber con mujeres y luchar por Rusia que es causa de judíos.

* * *

Sigo mi camino por el hueco terroso de la trinchera. A un lado y a otro, chabolas, todas iguales, no hay diferencia alguna entre la del jefe y el más subalterno de los falangistas, que en la guerra, dentro de la jerarquía todos son iguales ante la muerte.

—Mira allí, a doscientos metros están los rojos.

Inconsciente, como vigía de guerra, levanto la cabeza para comprobar la palabra de mi acompañante.

—No seas insensato—me gritan al mismo tiempo que me dan un tirón.

En efecto, no ha transcurrido un minuto, cuando una bala enemiga cruza por el mismo lugar donde yo intentaba ver a los "abisinios".

—Si te descuidas—me dicen riendo.

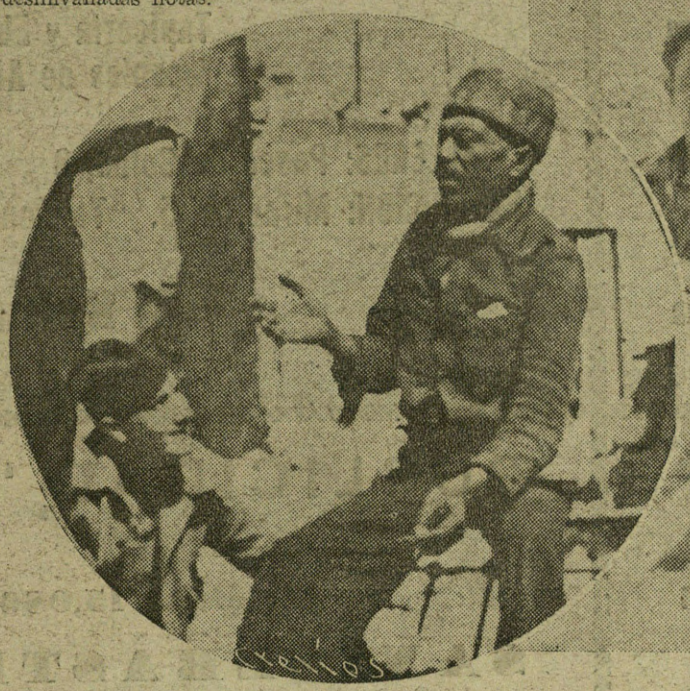
Y es la verdad. Dos segundos de "heroicidad" me hubiese costado no escribir estas deshilvanadas notas.

Sigue por aquí, pero con cuidado. Vamos a ver al Comandante Jefe. Al poco rato estoy en presencia de este viejo camarada, nervio y fibra, dinamismo y acción.

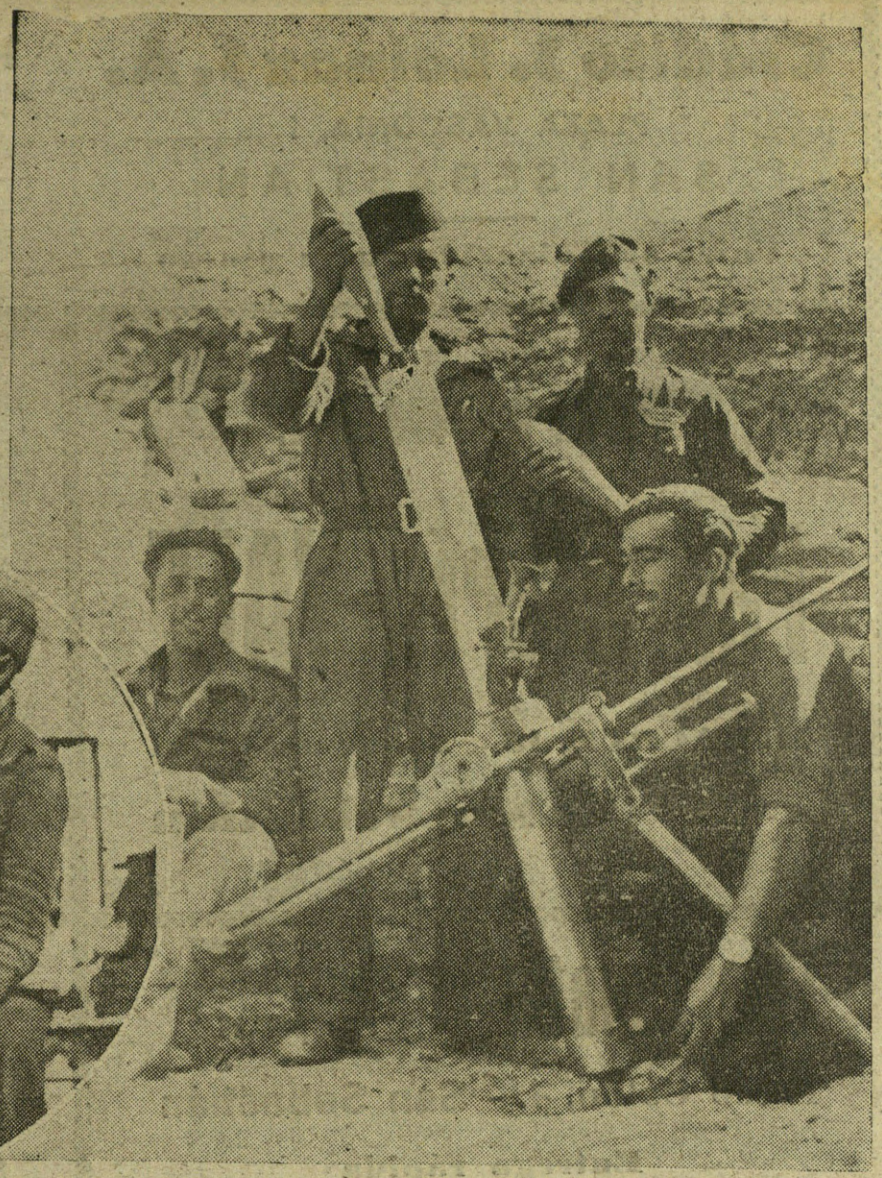
Un largo palique y una afable cordialidad para contestar a nuestras interrogantes.

Y como resumen de todo lo hablado, una sola frase final. Aquí no hay nombres, nada más que un yugo y cinco flechas sobre la camisa azul y el único pensamiento: España, el Caudillo y la Falange.

M.



"Moro estar con Dios, con España y con Franco."



Heroicos soldados de la Bandera en una escena de guerra. (Fotos R.)

Publicidad "ella"

Crédito S. Loinaz S. A.

PLAZA VASCONIA, 1

SAN SEBASTIAN

Unica organización en su género

NEVERAS, VAJILLAS,
CRISTALERIAS, RELOJES, etc.

FACILIDADES DE PAGO

Catálogos gratis

Martin y Arana S. L.

Ferretería YALE

MIRACRUZ, 13 Teléfono 1-33-81

San Sebastián

Amuebladora de Gros

Tapicería y Ebanistería.
Muebles de Arte.

TALLERES: Paseo de Colón, 9
EXPOSICION: Miracruz, 5. Teléfono 1-30-95

San Sebastián

Foto España Para Salvoconductos y Pasaportes

Paseo Colón, 4. - San Sebastián

Entrega rápida

PUBLICIDAD "ella"

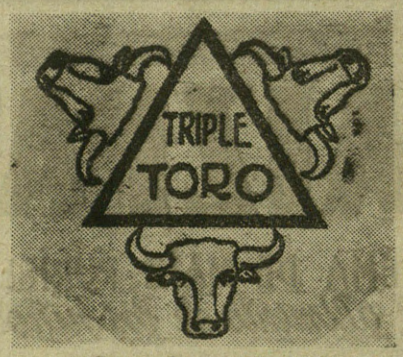
Ronda, 4

Teléfono 15,086

SAN SEBASTIAN

Casa Triple Toro

Correas



Gomas

Amiantos

CALLE NUEVA, 15 Teléfono 1-31-55
SAN SEBASTIAN
ACETRES, 4 SEVILLA

Rosario

Fábrica de Cartonages

Avenida
de Zumalacarregui, 11

Teléfono 10647

SAN SEBASTIAN

En SAN SEBASTIAN
hospédese, en el

Hotel San Ignacio

Gran confort.
Precios módicos.

Teléfono 12769

Easo, 25

La mejor bebida

CERVEZA

La mejor cerveza

"EL LEON"

Fabricantes: JUAN y TEODORO KUTZ. - San Sebastián

Madres Españolas

CRIAD VUESTROS NIÑOS CON HARINA LACTEADA

AMBRI

Tu PATRIOTISMO te exige que gastes productos NACIONALES, pues además de ser INSUPERABLE, como ves por la fotografía del niño criado con "AMBRI", ayudará al engrandecimiento de ESPAÑA.

"AMBRI" está fabricado con leche y huevos de las MONTAÑAS DE LEON.

FABRICA EN LEON

Pradera Hermanos

y Compañía S. en C.

Bertendona, 10 **BILBAO** Teléfono 10955

Cobre - Latón - Alpaca

EN ALAMBRES, PLETINAS, BARRAS, CHAPAS, CINTA DE ROLLOS, TUBOS, PERFILERIA, etc, etc., LATONES NAVAL Y MILITAR. COPAS PARA SARTUCHERIA. ALAMBRE DE COBRE ELECTROLITICO. CLAVILLO DE LATON PARA LA INDUSTRIA DEL CALZADO.

Tornillería

Estampación - Forja - Galvanizado

TORNILLOS COMERCIALES, TORNILLOS DE BRIDA, ESCARPIAS, REMACHES, TIRAFONDOS PARA VIAS FERREAS, TUERCAS, ARANDELAS, SOPORTES DE HIERRO GALVAÑIZADO, etc., etc.

Casa Fundada el año 1838

Fábricas en **Zaratamo** (Vizcaya)

Vesga y Cardenal

Aceites de Oliva
finos filtrados
Alhóndiga - Tel. 13341

BILBAO

Beistegui Hermanos

Bicicletas B-H

CAMPEONES DE ESPAÑA

Teléfono núm. 7.

EIBAR (España)

Gaspar Arizaga

FABRICA DE ESCOPETAS

ESCOPETAS MODERNAS DE CAZA

DE GATILLO VISIBLE
MEDIO OCULTO "HAMMERLESS"

Teléfono 238
Apartado 29

EIBAR (España)

MERCERIA Y PAQUETERIA. GENEROS DE PUNTO. MEDIAS. GRAN SURTIDO EN BOINAS.

José Pesquera

EUGENIO GUTIERREZ, 20.

(Antes Compañía.)

SANTANDER

José Suárez García

BAR "EL PRINCIPE"

CERVECERIA -:- MARISCOS

Corrida, 1

GIJON

Aceites finos de oliva, conservas y salazones de pescados, sardinas prensadas

Licenciado Poza, 29 - Tel.10.944
BILBAO

José M.ª Legarda

Sucesor de

LEGARDA HERMANOS

Producto Nacional

Tinta Samas

Alfredo Giorgeta

Florida, 10-12

Sevilla

Embutidos Arau

SON LOS MEJORES

Trobajo del Camino

(LEON)

CAMISA AZUL

NOVELA DE FELIPE XIMENEZ DE SANDOVAL

(Continuación.)

Si yo me fuese con vosotros, iría por lo mismo: por gozar la sensación de la gloria que os rodea; por esa delicia del anónimo y el misterio; por ese no sé qué extraño, que es como el ritmo y la rima de vuestro paso ligero. Con esa curiosidad intelectual de saber lo que sois o con una desesperanza enorme de la vida, se puede formar Bandera con vosotros, solamente.

Alexis sonreía y callaba. Al cabo de un rato, se levantó de su butaca y aproximándose a Víctor le puso la mano sobre el hombro y susurró en su oreja!

—Los brazos fáciles son suaves serpientes venenosas. Los ajenjos delirantes son fuertes llamas envenenadas. Hay ojos llenos de fiebres en las mujeres, para el Legionario. Hay noches sin Luna, ahogadas en las órbitas vacías de la Muerte... La Legión te espera.

Y con el enigma de su sonrisa eslava en los pliegues de los labios, salió de la habitación.

El sargento Méndez se levantó también y también hizo un mutis teatral, cantando:

Legionarios a luchar,
Legionarios a morir...

XVII

Así cada día. Los periódicos cuentan el avance impresionante de la Legión que corre por tierras de Toledo a liberar el Alcázar. Los Jefes de las columnas impetuosas e invencibles han adquirido un prestigio legendario. Y Yagüe, Castejón, Barrón y Asensio, tienen en bocas de soldados y pueblo, redobles de romance como los héroes de otras épocas.

Ya se levantan Francisco de Borja y Víctor, pero cumpliendo una solemne promesa que se han hecho, se turnan para no abandonar a Isidro y a Ignacio que aun yacen en sus lechos. Y en los claustros o en el lento paseo en derredor de las murallas, Víctor se siente desfallecer ante los ataques obstinados de los sargentos Legionarios.

—Parece que tienes miedo a nuestro viva la muerte.

—No es eso, Alexis. Entiéndeme. Si yo me visto la camisa legionaria no es para hacerme retratos. Si lo hago, es para ponerme con ella el alma de la Legión... Para tener como vosotros ese orgullo magnífico y justísimo del Legionario. ¿Cómo podía tenerlo si he jurado solemnemente no tener más orgullo que el de España y el de la Falange?

—Y la Legión ¿no es España? Tú que eres aficionado a las imágenes musicales ¿no crees que siendo a la vez falangista, legionario y español, produces el acorde perfecto del heroísmo y la sublimidad?

—Calla Alexis... Los rusos tenéis el acento más convincente del mundo. Ahora me explico que las palabras de los judíos del Komintern suenen en los oídos de las pobres gentes armoniosas voces de sirenas.

—Nosotros haríamos que vinieses en nuestra Bandera...

—Que es la mejor de todas. Conozco la canción:

No hay quien pueda,
no hay quien pueda
con la tal o cual Bandera...

—Vendrías a nuestra Compañía...

—Que es la mejor de la Bandera...

—Y a mi Sección...

—Que es la mejor de la Compañía. Es decir, sería, en un decir Jesús, uno de los treinta mejores soldados del mundo ¿no?

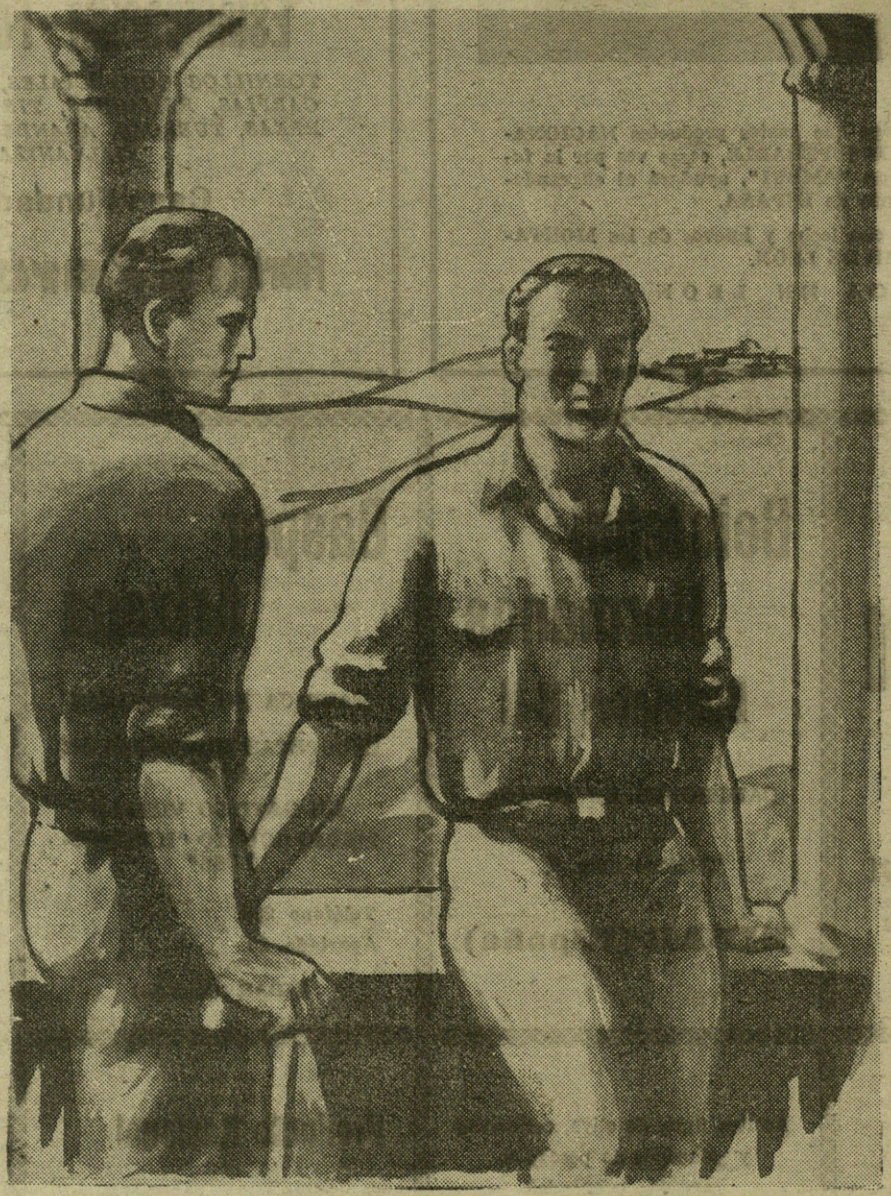
—Quizá fueras el mejor, porque tienes, además de corazón, voluntad y fantasía.

—Suponemos que todo es así y que resultó, de golpe y porrazo, el mejor soldado del mundo. ¿No sería ello un peligro gravísimo para Europa?

—Si no quieres que hablemos en serio, vamos a dejarlo.

—¡Oh, la susceptibilidad eslava!... Toma un cigarrillo y vamos a sentarnos, que me duele un poco la herida. Desde allá enfrente vemos Avila total y exacta. ¿No te gusta Avila, Alexis?

—Sí... Mañana nos vamos Méndez y yo. Hemos decidido hablar con el comandante, para que te deje venir con nosotros, agregado. No tendrás que quitarte la camisa azul ni sentir el orgullo de la Legión... En cuanto te dén de alta —que va a ser muy pronto— te reunirás con nosotros, que ya estaremos al pie de Toledo. Talavera, Santa Olalla y Maqueda ya son nuestros... ¡Pronto lo será Toledo! Y después, lo que venga hasta Madrid en cuya Puerta del Sol va a morir Méndez con la frente agujereada. En Madrid están tus padres, está esa Carmela con la que sueñas por las noches, están tus camaradas...



—¿Y los de la Bandera en la Sierra? ¿Puedo abandonarlos? ¿Y Francisco de Borja? ¿E Isidro?... Los tres queremos luchar juntos.

—Isidro tardará en curar lo que dure la guerra y tú no puedes esperarle porque tu estilo es ardiente y combativo. No te vas a quedar de enfermero. Le escribirás cartas alegres desde los campamentos. Francisco de Borja vendrá con nosotros si tú se lo dices. En la Legión, también hay hijos de duques... Y de príncipes fabulosos... Y poetas como tú...

Le apretaba el brazo fuertemente. Víctor callaba.

—Ven con nosotros, Víctor...

—No sé, no sé...

—Más aún... Ven conmigo.

—¿Contigo? —interrogó Víctor, más con el gesto que con la voz—.

—Sí. Te necesito —afirmó, casi violento, el Legionario ruso—. Tú eres el amigo impar. No conoces mi Patria y, sin embargo, me hablas de ella como si la hubieses visto. Adoras los mismos párrafos que yo del Dostoyewski y los mismos compases de Moussorgsky. Tienes de la vida el concepto ideal que yo tenía a los veinte años, cuando el huracán de la Revolución me arrancó, igual que a tí, de mis padres y del espejo claro de los ojos de una virgen amada. Junto a tí, se siente la esperanza de vivir, sin dejar de saber que la vida tiene un gusto amargo. Eres, Víctor, como te digo, una copia de mis veinte años. A pesar de tu fe y tu entusiasmo aparentes, eres un escéptico que solo crees verdaderamente en un Dios que a nosotros los jóvenes rusos nos faltaba en los días del hundimiento de la Patria: en Primo de Rivera. Es más, si él no vuelve, creo que dejarías de creer incluso en la Falange, como el enamorado deja de creer en el amor cuando muere el ser que se lo hace sentir...

—Quizá... —murmuró Víctor.

—No te excito el valor. Méndez y yo, sabemos cuanto has hecho en el frente. No te excito el ansia de aventura que se adivina mirándote a la cara... Te lo suplico, porque sé que uno y otro nos necesitaremos, después de habernos conocido, para callar juntos en los crepúsculos y los amaneceres, para reirnos de la muerte en el fragor del combate y de la vida cuando el toque de marcha nos arranque de los brazos de una mujer que llore nuestra ausencia.

Víctor quería debatirse y no podía. No encontraba réplicas para el hablar insinuante de Alexis. Pensaba que, en efecto, ni Francisco de Borja, ni Ignacio, ni Isidro, ni aun siquiera los camaradas de la vieja Centuria de Madrid tenían para su alma el atractivo misterioso de la del ruso, obscura como un agua encharcada. Y adivinaba la diferencia íntima de la amistad y de la camaradería. Dudaba entre ambos sentimientos fuertes, densos y distintos. Seguir a Alexis y a la Legión sería traicionar a los camaradas. No podía ser. Aunque él estaba seguro también de que después de los diálogos hondos tenidos con Alexis, le habría de ahogar una angustia de silencios en las noches sin luna y en los días lluviosos.

No contestó. El sol iniciaba su caída lentamente y teñía de cobre las viejas murallas. Avila desde lo lejos, bajo la luz violenta y violeta, parecía un aguafuerte para ilustrar antiguas ediciones de Amadises y Merlines. Muy próximos y mudos, se bebieron el líquido de oro del atardecer.

Cuando se levantaron para regresar, Alexis, muy bajo y muy dramático, pronunció estas palabras: —Moriré en una tarde como ésta, completamente solo como es el destino de todo Legionario. ¡Viva la Muerte!

Y el rostro pálido y verdoso, se le puso color de tristeza.

XVIII

Al llegar al Hspital, Francisco de Borja recibió a Víctor con una expresión indefinible en el rostro. Había en él algo radiante, de infinita alegría, mezclado con un gesto preocupado. Víctor lo advirtió enseguida.

—¿Qué te pasa?

—Quiero hablarte.

—Cuando quieras.

—Tienes que darme tu palabra de que no te enfadas.

—Francisco... ¿Qué te ocurre? ¿Vas a dejar la Falange?

—Víctor... El que debiera enfadarse por esa sospecha soy yo.

—Perdona... ¿Qué te ocurre?

—Te acabo de hacer una faena.

—¿A mí?

—Sí.

—Y ¿cuál es?

—Isidro está mal, ya lo sabes. El comandante, la otra tarde cuando tú no estabas, habló de la necesidad de hacer una transfusión de sangre. Yo ofrecí la mía.

—Sigue.

—El comandante ha estado buscando otra persona, pues cree que yo estoy aún algo débil... No la ha encontrado. Los pocos que se han ofrecido tienen la sangre floja... Son gentes que la venden por unos cuantos duros porque ya no tienen qué vender y su sangre es tan pobre en glóbulos rojos como ellos mismos en recursos para vivir.

—Y en cambio, los glotones, los cómodos, los perezosos; los de la andorga llena y la cama mullida; los bien nutridos de vacas gordas, esos no han acudido ¿verdad?

—Si lo sabes ¿por qué lo preguntas?

—¿Y por qué no se les requisa la sangre? Isidro es un soldado magnífico y por salvarle...

—Para salvarle, el comandante ha aceptado la mía. La mía, todo lo azul que quieran los reyes de armas y los cuidadores de encinas y robles genealógicos, pero llena, atiborrada de glóbulos muy rojos... Mi sangre, tonificada en los campos de deportes ingleses y en las playas de la "Cote d'argent", devolverá su vigor al cuerpo magnífico de Isidro para que vuelva a servir a la Patria en los campos de batalla primero y en los surcos de la paz después... ¡Qué alegría tengo, Víctor!... Un poco de mí, se hará aldeano y campesino...

—Efectivamente, es hermoso. Mas ¿por qué iba yo a enfadarme?

—Por lo que te has enfadado y no lo dices. Porque hubieses querido que fuera tu sangre la que salvase a Víctor.

—Desde luego. Pero la tuya servirá mejor. Tú eres rico y te has alimentado mejor. Has jugado al "rugby" en Oxford y te has endurecido de sol y tensión muscular en los acuaplanos y balandros de las playas elegantes...

—Isidro está contentísimo. Después nos vamos a ir a reponer a su casa... Y cuando estemos fuertes otra vez, nos reuniremos contigo en donde quiera que estés. En la Centuria de la Sierra o en la Bandera de la Legión que te tiene absorbido para sus pliegues heroicos.

—O en los luceros —terminó Víctor.

—O en los luceros. Donde quiera que estés, iremos nosotros. ¿Vienes a ver a Isidro?

—Sí.

Desde luego, a Víctor le barruntaba un come-come de nostálgica envidia pueril de Francisco de Borja. ¡Era tan bonito eso de dar la vida de las venas al camarada!

Juntos entraron a ver a Isidro y a Ignacio. La conversación de los cuatro falangistas fué emocionante porque a Ignacio le abrasaba la melancolía y toda la espléndida resignación de su profunda fe cristiana no bastaba a contenerle los sollozos en la garganta.

—Yo sé —decía— que vosotros tres me hubieseis dado la luz de vuestros ojos para esta cegueda ciega a la sombra de mis pestañas. Yo lo sé... Sin embargo, Dios no quiere que ese milagro pueda hacerse y que vea otra vez nacer las rosas y los colores de la sangre de Francisco de Borja, en las mejillas de Isidro... Pero soy feliz, porque sé que, si pudieráis, me daríais la luz que necesito... ¡Me ahogo en las tinieblas!... Estoy sepultado en el fondo de una mina sin sol y sin aire... ¡Y encima están los árboles y los prados, los niños y las cruces de los caminos, el Cristo de Velázquez y los ángeles de Salcillo!... ¡Y yo, ahogado en este pantano morado que es la ceguera, Virgen mía!

—Te nacerá en los dedos y en las sienes una sensibilidad nueva y sabrás por ella el color del agua y del viento que nosotros ignoramos. La música destrenzará para tí sus melenas de armonías. Comprenderás el secreto de Bach; adivinarás el dolor de Bethoven...

—Pero no volveré a ver, bordadas en rojo sobre azul, las cinco flechas.

—Las sentirás clavadas cada tarde en el olor de violetas del Angelus.

—Y vosotros, tal vez, moriréis en el frente. Y yo no estaré allí para cruzaros las manos y besaros las mejillas frías... Estaré, como un niño que empieza a andar, a tientas por una vida nueva, buscando con un bastón el sendero que me lleve —después de mucho tiempo— con vosotros...

—Tu misión será hermosa, Ignacio. Encender en almitas pequeñas, la antorcha —prendida en el sol— de nuestro espíritu. Y hacer de los niños de España, huérfanos y tristes, las escuadras alegres del mañana imperial.

Los cuatro callaron mucho tiempo, mucho tiempo, escuchando un solo corazón violento, de no se sabía cuál de los cuatro.

A la mañana siguiente tuvo lugar la transfusión de sangre. Francisco de Borja, donosamente vacilaba si aquello debía llamarse operación o ceremonia y se divertía en preguntárselo a Víctor y ponerle en un aprieto. El saber rústico de Isidro puso fin al diálogo sofístico.

—Puede que unas veces sea operación y otras "cerimonia". Aquí, no es más que un acto de servicio.

En las camas, con las venas abiertas y el tubo de goma trasladando lentamente la vida de Francisco a la debilidad de Isidro, los camaradas bromean. Méndez y Alexis, hacen en un periquete sus menguados equipajes de soldados, llenos de pequeños cachivaches y amuletos de fe y de superstición abigarradas. Sobre todo el de Alexis, contiene medallas de plata con Cristos bizantinos; la mano de Fátimas, porta-dichas moruno; la insignia de la Legión; la de Falange; la Virgen de Covadonga en un estuchito de marfil que parece un alfiletero; un retrato de Millán Astray en el perfil del ojo vacío y el brazo amputado; otro de Franco con el gorrillo legionario; un botón lujoso de un traje de campesino ruso; una cuerda arrollada de "balalaika"; una herradura; un buda de bronce; una chapa de cobre con el número 13; un escapulario de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder; recortes de periódicos que hablan de Yagüe y de las proezas de la Bandera; papeles de colorines con las palabras hermosas de los himnos legionarios. Todo un mundo de emociones íntimas, que no vale un ochavo y que no lo cambiaría el legionario por los tesoros de Aladino. La síntesis de sus mil y una noches de amor con la muerte.

Víctor mira y admira sonriente el bagaje de aquellos hombres.

—Es una lástima que todavía estéis así —dice Méndez a los heridos—. Me hubiera gustado que bebiésemos juntos unas botellas de coñac. Y habernos liado la manta a la cabeza a divertirnos.

—Otra vez será, sargento —contesta Francisco de Borja.

—Si las balas rojas no lo impiden —añade Alexis.

—Aunque lo impidan. ¿O es que tú crees que en el cielo de los legionarios no habrá ríos de vino y fuentes de coñac? ¡Estaría bonito!

—Los habrá, sí. Pero los falangistas no querrán dejar la altiva intemperie de sus luceros para bajar a emborracharse al cafetín del cielo de la Legión —dice Alexis, mirando irónico a Víctor.

—Para bajar allí, o para el tabernucho de los infiernos, donde es más que posible que te toque ir, estaremos siempre dispuestos los falangistas. Ahora, que conste que sois vosotros los que hacéis coto cerrado de un pedazo de cielo para los legionarios. Pero nosotros, no cerramos nuestros luceros a nadie que muera, como los falangistas y los legionarios, por la Patria, el Pan y la Justicia —le contesta Víctor.

—Y ¿qué habrá de beber allí, camarada? —inquiere Méndez.

—Procuraremos requisar algunas botellas —dice Isidro.

—O echarnos de madrina de guerra a una nieta de Noé, para que nos mande vinos de su propia cosecha —añade Víctor.

—También podremos vendimiar nosotros mismos, las viñas del Señor —ríe Francisco de Borja.

—Así sea —termina cómicamente Méndez.

Están cerradas las maletas. Es la hora de partir. ¡La vuelta al frente! Adiós al silencio y al agua fría. Adiós a la almohada y al grueso rosario de las monjas. Adiós al café y al paseo con las muchachas guapas. Adiós al sueño sin interrumpir.

—¿Os váis ya?

—Sí. Sale una camioneta para Talavera dentro de media hora.

—No sé qué deciros... No he logrado, en quince días de trataros, saber cuál es la buena suerte que se puede desear al Legionario —dice Víctor.

—Dínos hasta pronto y Arriba España y está bien —responde Méndez.

—Dínos ¡hasta muy pronto!... y que sea verdad— murmura Alexis al estrecharle la mano.

—¡Hasta muy pronto, Alexis! Arréglame con el comandante el modo de ir agregado... que yo ya tengo el permiso del capitán de mi Bandera.

—¿Y éstos?...

—Iremos después también... cuando yo haya engordado —dice Isidro.

Méndez y Alexis les abrazan con júbilo.

—Yo no iré —suspira Ignacio—. Pero estaré con vosotros en espíritu y pediré a Dios que os proteja.

—Adiós muchachos.

—Mucha suerte.

—Escribidnos.

—Que matéis muchos rojos.

—Viva la Legión.

—Viva Falange.

—Viva España.

—Arriba España.

.....

Los sargentos están ...en la puerta y van a salir. Se quedan quietos y cuadrados, saludando militarmente con la cabeza erguida y el pecho saliente, porque Ignacio, incorporado en su lecho, ha empezado a cantar estrepitoso:

Soy valiente y leal legionario...

Los demás falangistas le corean. Con el ¡Legionarios a morir! se ha enlazado, sin modulación, el "Cara al sol" que, como réplica galante, cantan descubiertos y brazo al aire, Méndez y Alexis. La rápida salida de los sargentos impide a los falangistas ver cómo aquellos hombres rudos y con cara de pocos amigos, se limpian la lágrima de los adioses con los brazos desnudos.

(Continuará en el próximo número)

(Ilustraciones de ARRECHEA.)

USE SIEMPRE

CRIVE

PASTA DENTIFRICA

EL PRIMER DENTIFRICO ESPAÑOL

Y después emplee

Licor del Polo

EL ELIXIR DENTIFRICO

POR EXCELENCIA

JEREMIAS
ORTUONDO
ABASOLO

•

ALMACEN
DE VINOS

•

URAZURRUTIA, 30
BILBAO

La Cervecera del Norte
gran fábrica de cervezas
compañía anónima
BILBAO

La popular Cervecería "IPARRAIDE" que esta Sociedad tiene para la venta al público de sus cervezas, en terrenos de su propiedad anejos a la fábrica, es la más importante de su clase en España por su capacidad y venta, siendo muy visitada por los forasteros.

CERVEZAS DE INMEJORABLE CALIDAD
SUS MARCAS ACREDITAN EL ESTABLECIMIENTO DONDE SE EXPENDEN

Dirección telegráfica y telefónica: CERVECERA
Teléfonos, 12.499 y 10.787 - Apartado núm. 252

GOROSTIAGA
Y
GOITISOLO

•

Aguardientes
Jarabes
Licores
Cognac

•

J. de Goitisolo-Bourdeaux
Alhóndiga Municipal - Tl., 13.461
BILBAO

Eloy Fernández Moris

CAFE
SETIEN

PARA MERENDAR BIEN,
SOLO EN "SETIEN"

Corrida, número 17.

GIJON

VIUDA DE VALENTIN OSCOZ
Fábrica de aguardientes, licores y jarabes
Vinos de jerez, aceites superiores y selectos

•

Oficinas: Ibáñez de Bilbao, 6. *Teléfono, 15.661*
Depósito y fábrica: Iparraguirre. *Teléfono, 16 349*
BILBAO

Barrenechea, Goiri y Comp.ª Limitada
ENVASES METALICOS - LITOGRAFIAS SOBRE METALES
Botes de cierre mecánico para esmalte y pinturas, etc. - Bidones y galones para secantes y barnices. - Latas galleteras
Latas petroleras - Botes para encáusticos y conservas
Fábrica: IPARRAGUIRRE, 27
Oficinas: A. DE RECALDE, 36 Teléfono, núm.º 12.943 BILBAO

ALMACEN DE VINOS AL
POR MAYOR
de
Lazcáno
e Ibarrondo
ALHONDIGA MUNICIPAL
Tel. Central: núm. 12.287.
Puesto núm. 20.
BILBAO

VDA. DE PEDRO CLAUSEN

MADERAS

Taller mecánico y almacén de moderas
en la calle Urbieta - Teléfono, n.º 11.177
Escritorio: calle Berástegui, 5 - Tel., 14.941

BILBAO

"LA INDUSTRIAL"

L. CASTILLO Y COMPAÑIA
TEJERA DE BASURTO

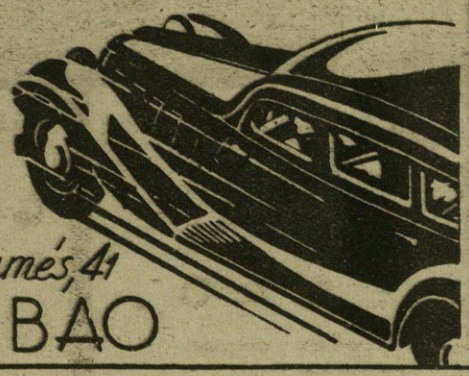
Fábrica de ladrillos, tejas y tubos
Oficinas y fábrica: Novia Salcedo, n.º 27
Teléfono, número 1-16-68 - BILBAO

FELIX DE BARAÑANO
Aguardientes, licores finos y jarabes
Aceites de oliva filtrados y refinados
CALLE 25 DE DICIEMBRE
Teléfono, número 11.138 BILBAO

Plomos y Estaños Laminados, S. A.
Fabricación de papel de estaño y aluminio de todas clases y medidas - Cápsulas metálicas para botellas y frascos - Tubos de todas clases para productos químico-farmacéuticos, colores, pastas dentífricas, etc. - Tapones destilagotas para frascos de esencias, perfumes, etc. - C/c: Banco de España, Banco del Comercio, Banco de Vizcaya
CASA FUNDADA EN 1894
Dirección telegráfica: PLOMOS-VALMASEDA - Teléf., 4

GORBEA Y Cía

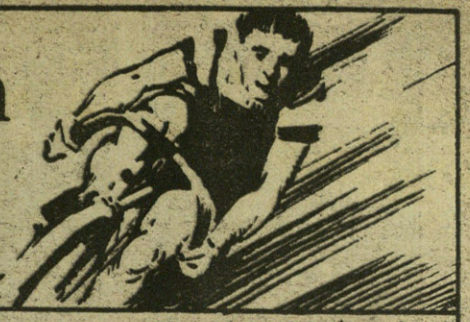
CRISTALERIA DE TODAS CLASES.
LUNAS PARA ESCAPARATES.
ESPECIALIDAD EN PARABRISAS PARA AUTOMOVILES.

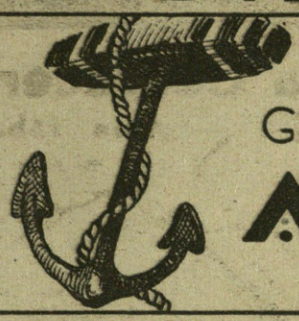


Alameda de S. Mamés, 41
BILBAO

Orbea y Cía.

EIBAR
(ESPAÑA)





Visite Ud. el
GRAN CAFÉ RESTAURANT
ÁNCORA
SANTANDER

Miñaur y Cia

ALMACÉN DE VINOS AL POR MAYOR
CAMINO DE ZABÁLBURU, I.M.
BILBAO

VICENTE LACORZANA

ALMACENISTA DE VINOS AL POR MAYOR

DEPÓSITO:
Alhóndiga Municipal, número 17
Teléfono 12.115
BILBAO

URRUTIA Y LIBANO

Almacén de Vinos al por mayor
Alhóndiga Municipal (Planta Baja nº 5)
TELÉFONOS 12.115 y 11.761
BILBAO

ALMACEN DE VINOS RESTAURANT
AMORRORTU Y LINAZA
Colón de Larreattegui, 24
BILBAO

Publicidad graphos

Vinos MARCAIDA y GAMBOA

ALHÓNDIGA MUNICIPAL
Piso 1º, núms 10, 11 y 63
Teléfono 11.913
BILBAO

ALMACEN DE VINOS POR MAYOR
Juan José de Arrate
Especialidad en vino de la Rioja
DEPÓSITO: Alhóndiga Municipal
Oficina: RECACOECHE Nº 10
Teléfono 12.115
Bilbao

Llona y Zárate

ALMACEN-DEPOSITO DE VINOS
ALHÓNDIGA MUNICIPAL
TELÉFONO 851
Bilbao

Trajes para caballeros y niños
Uniformes de todas clases
Artículos para viajes

Victor Labadie

Café Bar "Madrid"
Santander
EL PREFERIDO

ALMACEN DE VINOS
Uriarte y Allende
ALHONDIGA PRINCIPAL
Teléfono: Marcar el 12.115 y, al contestar, pedir el 10 interior.
Bilbao

FOTOS

TRABAJADORES DEL MAR

UN GRAN REPORTAJE
DEL FUERO DEL TRABAJO

EKELIOS

Foto. Marín

Semanario gráfico nacionalsindicalista
San Sebastián.